

RELACION VERIDICA EN LA QVE FE DA NOTICIA DE LO
 ACAECIDO EN LA YSLA DE PUERTO RICO A FINES
 DEL AÑO DE 45 Y PRINCIPIOS DE EL 47 CON EL MO-
 TIUO DE LLORAR LA MUERTE DE N. REY Y SEÑOR
 DON PHELIPE QVINTO Y CELEBRAR LA EXALTA-
 CION A LA CORONA DE N. S. D. FERNANDO SEXTO.
 DEDÍCASE AL SEÑOR CORONEL DE LOS REALES
 EJERCITOS DON JVAN JOSEPH COLOMO GOUVERNA-
 DOR Y CAPITÁN GENERAL DE DICHA YSLA. POR
 UN VN AFECTO FERUIDOR FUIO EN 19 DE FPBRE
 DE 1747.

(DEL ARCHIVO PARTICULAR DE COLL Y TOSTE.)

DEDICATORIA.

El volúmen dedico á V. señoría
 para que por su mano autorizado,
 quede amparada la ignorancia mía
 i mi genio atrevido perdonado.

A la sombra de tal soberanía
 está mi pensamiento descansado
 porque solo (señor) así pudiera
 salir esta obra adonde se leyera.

AL LECTOR

Siendo tan necesaria la verdad en las relaciones: suelen al-
 gunas carecer de ella (si se hacen en verso) porque los poetas se
 toman muchas lizenzias, no permitidas á los Historiadores, pues
 estos deuen decir la verdad con ingenuidad, y solidez, y no me
 parece puede ser cosa mui verídica, la que se arrima á los falsos
 Dioses, como son Júpiter, y sus compañeros.

Muchos por casarse con estas mentiras, hacen muchas relazio-
 nes con muchísimos disparates; pues si se les ofrece pintar en
 verso un Arbol, lo visten con tal artificio, que acabada la pin-
 tura, mas parece monton de Esmeraldas, que otra cosa; si acaso
 pintan vn Caballo veloz, le arriman mas alas que al Dios Mercurio
 los egipcios; si acaso retratan alguna Esmeralda en algún som-
 brero, quieren hacer verde al sol de por fuerza.

Grandes cosas se ven en Yndias, que se hacen increíbles á los
 europeos, y si se las contamos en verso no darán crédito á ntras
 verdades; Rosas, en el mes de febrero, que se dan vellísimas (no

por milagro como las de Teophilo en Capadocia) sino por la mucha fertilidad de nros Países. Tambien es maravilla fructificar vna vid, dos y tres veces un año, y nosotros lo estamos mirando todos los días. Yo digo que quando los reyes Catholicos de España no hubieran conseguido en las Indias, mas provecho que la *Ysla de Puerto Rico*, eso bastaba verdaderamente para su grandeza, por ser dha Ysla la Diosa Cybeles de la América. A esta Diosa fingían los antiguos que en vna mano cargaba vna inespugnable Torre, y en la otra una llaue. Denotando en esto era su Diosa un Castillo cerrado en la proteccion de los suyos, y que era la llaue que abría los Cielos, para comunicarse los favores de Júpiter.

Siempre se llamó esta Ysla la llaue de las Yndias, y este discurso abrá sido el motivo porque los reyes Catholicos han puesto tanto cuidado en fortalecerla; para que ya que tiene la llaue, no le falten las fortalezas: se han esmerado los reyes en sus nimientos, y así es preciso que ello con particularidad grande, lllore y se alegre en las penalidades y gustos de sus Monarchas; y (aunque parezca digresion) á mas de lo referido, es una carta de favor, que muebe las voluntades de los Príncipes: porque, aunque no tenga Thesoros, ni le acompañen riquezas, tiene suaves ayres, ríos caudalosos, flores muchas y ruiseñores en abundancia. Está en 18 grados y 40 minutos, y es vellísimo temperamto, pues los que la abitan, gozan spre de proporcion en la salud; porque en sus calores, es afable, en sus frescos, es apacible, y en sus intemperies, es piadosa.

Podemos decir (sin escrúpulo) es la alegría de los españoles; y aora puede llamarse dichosa gobernándola generalmente el 1er. vezino, el privilegio de francos infanzones, en lo que se declara Coronel don Juan Joseph Colomo.

Nosotros los Americanos pudiéramos alegrarnos, si tales hombres pudieran eternizarse en ntras regiones, al paso que otros se hacen eternos contra toda ntra voluntad; hemos experimentado en este Caballero lo que en Aristides, dice, Plutarco en sus conersaciones, afable, en sus disposiciones entendido, y en sus determinaciones Justiciero.

Muchas veces parece que es condizion en vn hombre la Patria donde nace y como si el suelo donde se cría influyera eficacia en la nobleza del Espíritu; luego se nos va el pensamto á averiguar qué Ciud. ó qué Pueblo le a criado. Y no faltó Pilosopho que dijo era requisito en vn hombre para ser insigne, haver nacido en insigne suelo. Esta grandeza tubo su sria, pues segun sauemos fué nacido en la Ciud. de Alfaro en la Rioja. Esta Ciud. tiene la excelencia de no hauer estado jamas, dominada de enemigos, manteniéndose spre. por sus legitimos reyes; defendiéndoles sus abitadores de las naciones y Príncipes que han solicitado su conquista. Por cuya fidelidad tiene por Armas vnas llaves, y sus el valor y nobleza de sus abitadores. Confina con el reyno de Navarra. Por una parte lo dibide el rio de Hebro, y por la otra (sin embarazo de él) confinan sus límites con dho. reyno, y cen el

de Aragon, todos suelos insignes. Tierras bellissimas, fertilizadas con la rosa de Jericó, María ssmá. del Pilar.

La Patria se hace graude, pero la publica mucho más gloriosa la lealtad que declara en el serbicio de su rey, y Sñor natural (como se ha conocido en el tpo. de su Gvno.) y se hizo mas notorio el día tercero de Stbre. del año pasado de 1746 en que llegó la melancólica noticia de la muerte fatal de nro monarca Philipo Quinto (q. en paz descanse).

De los Irraelitas se dize, que lloraron la muerte del rey Jofías, y advierte la sagrada historia. que lloró Jeremías más que los otros, no con otro motivo sino para que todos llorasen con su ejemplo. De la misma manera sintió Puerto Rico la muerte de su rey, pero en su Governr. crecía, y á todos se adelantaba en el sentimiento.

En la muerte de Aristides, Príncipe de la Eloquencia Romana, se hallaron grabadas en la Ciud. de Athenas las letras de su nombre, que componian vn lastimoso verso Latino; así parece se allaran estampadas en esta Ciud. las Letras del nombre augusto de nro. rey, declarando su lástima en la forma, y manera siguiente:

De tan grandes dolores
 Pasen de un mundo a otro los clamores;
 Hable Europa, América responda
 Ninguna las lágrimas esconda.
 La deidad en dos mundos coronada
 Hazte ya sepultada.
 Philipo Quinto el fuerte
 Oy se mira despoxo de la muerte.
 Quien pximo de gloria se vestía
 Viste de Lutos oy su monarchía,
 Invencible Dabid. Gloria Incida
 Numerada en el Libro de la vida,
 Todo el mundo le llore sin consuelo
 O se alegre creyéndole en el Cielo.

Dize el Espíritu santo que ha de llegar tpo. de mezclarse la risa con el dolor, y se ha visto cumplido en esta Ysla, pues tanto fueron grandes los sentimientos que ocasionó el muerto, como los gustos que se traxo consigo el vivo. Tanto fueron excesivos los llantos en la muerte de nro. rey difunto, como los gozos particulares en la coronazion de nuestro rey vivo.

Todo lo pintó un Poeta en la fabula del Phoenix, diciendo que muere este en ancianidad, para renacer en Juventud; así parece se alló estampado en los corazones de esta Ysla. que ella dize desí lo contenido en el siguiente soneto.

Cómo sola me dexas, rey amado?
 ¿cómo me dexas viuda, vien perdido,
 que despues que entre lutos te he llorado
 me parece que mas te he conocido?

Sin duda que contigo has sepultado,
de esta parte del mundo lo lucido
al sepulcro mi gloria te has llevado?
¿a dónde dí mi rey la as escondido?
Pero aunque muerto tú me has consolado
pues Phoenix te has quemado y has nacido
tú como el Phenix has resucitado
y Yó con ese gusto he reviuído
por quedar tan ilustre en el Gobierno
haciéndote en tu hixo como eterno.

O como quiere la experiencia (maestra mexor) dexar lecciones a nuestra fineza, enseñando la pesadumbre que nos dá el sol mismo en los lucntos. de su oriente.

La hermosura que á todos encantaba,
la de este nuebo mundo gallardía,
la velleza que a todos ilustraba
tubo su mala hora y fatal día;
Quando á nuebe de Julio se eclipsaba
el sol de esta monarchía,
á las dos de la tarde se acababa
mas quando mas sus luces escondía
Quando sus lucimientos sepultaba,
quando robaba á todos la alegría
nuevo sol otra vez se coronaba
que parece era el mismo que salía
Y du. Philipo ntro. sol muriendo
se mira en dn. Fernando renaziendo.

Yo no sé si sería la confusion de todos, pero parecía que hasta los montes manifestaban su desconsuelo. Las abes con su silencio declaraban sus penas, el mar con una confusa quietud dijo su dolor, y todos los elementos parece que lloraban ntra. desdicha; todo se manifiesta en esta octaba.

Quanto la Tierra, gran Philipo, gira
mausoleo es debido á tu memoria.
Quando el fuego Bolcán puro respira
es índice seguro de gloria.
Quanto aliento vital el aire espira
es debido á la fama de su historia,
Y expresion del Dolor el mar profundo
Conque llora en tu muerte el nuebo mundo.

Leída que fué por dho. sr. Gouernador la disposn. de ntro. rey y señor dn. Fernando. sexto (que Dios guarde) en cumplimiento. de Rl. mandato, comenzó á practicar sus ligenzs. La primera fué que afoxasen cuerdas los tambores, vistieran las caxas con bayetas, y se publicase un edicto Genl. en que mandó vestir a todos luto, siendo el primero que se lo puso, por su legítimo rey

y Sr. y el que con sus leales esmeros sacaba lágrimas de los corazones de todos, porque en su rostro, y en su vestido se le estaba conociendo la grande pena que tenia: vien se merece, sin que sea lisonja; fué el primo. en los Dolores.

El primero que al llanto se apercibe
es nro. general que á su rey llora.
Sus penas en su rostro el mismo escribe,
y sin hacer en su pesar demora
Quiere que toda la Ysla el llanto avive
quando en cinco minutos de vna hora
La luz que á España tubo enardecida
fue de la Parca á un soplo deslucida.

Mandó tambien citar á todos para el día 20 del mes de Dbre. de el año referido, en que se hizieron las exequias.

Dispuso con acuerdo de los ofzts. de la Real Hacienda, se fabricase un Túmulo, que en su sumptuosidad, grandeza, y lúgubre estructura demostrase á los venideros siglos el sentimiento vniversal, que causó la pérdida de tan christiano, y religioso Príncipe, para cuyo efecto mandó al Capn. de Artilleros de esta Plaza Dn. Benito de Lisle, se encargase de la egecuion de tan triste aparato, quien le hordenó de esta manera.

Hizo vn quadro de 20 pies, por cada vna de sus frentes; de cuya primera grada, se lebantaban otras quatro, que disminuyendo cada vna en proporcion amedida, se alzaban hasta la altura de 20 pies, en que se miraba colocada vna vrna de 6 pies de alto, cubierta de vn rico paño de terciopelo negro, frangeado por sus quatro esquinas, y medios, de vn ancho, y rico galon de oro, que formaba diferentes, y vistosos lazos: todo lo qual, sin faltar su color á lo funesto, dibertía la vista con lo lucido.

Sobre esta vrna, se puso vna almoadá ó coxín de el mismo terciopelo, galonada, y enlazada por todos sus términos; salian pendientes de sus quatro ángulos vnas Borlas, que proporcionadas al parage de donde se miraban, hacian gustoso efecto á la vista. Y sobre dho. coxín se ostentaba la Real Corqna dorada, y matizada de varios colores, en los lugares que le correspondían, y con estar en aquella altura se distinguía con toda claridad lo bien ordenado de su proporcion. admirando á todos que en tanta pobreza se allase tanta sumptuosidad, que pudiera dar embidia á la opulenta Europa. Y no sin motivo se debe aplaudir la dicha de nro. País con esta octaba.

Llore Eurapa á Philipo en sus olanes,
dando al suelo sus ricos terciopelos:
Arrastre sus doblados tafetanes,
delle sus nobles rasos á los suelos,
Que tambien Puerto Rico en sus afanes,
aunque pobre publica sus dolores,
Y si ella le lloró con más grandeza
se le niega que fué con más fineza,

Corrían á lo largo de las cuatro gradas interiores vnas oarandillas de curiosa hechura, á modo de cornisa, en que se colocaron las luzes, que pintadas de amarillo hacian deleitoso ornato al todo de la obra.

En la tercera grada, en la frente principal, se colocó el Escudo de Armas Reales que con la diferencia de sus campos, y colores, realizaba mucho la magd. de tan suntuoso aparato.

En las quatro frentes de cada vna de las gradas, se ailaban pintados varios y diferentes despojos de la muerte, representados con toda la propiedad, y entre ellos los epithapfios que indicaban su asunto: muchos de ellos, se leyó la lealtad de los Basallos, y los que pudieron recogerse van insertos á esta obra, siguiendo primero estas octabas

Lamenta tu dolor, ó Melpomene,
 que ya murió tu Padre, y tu armonía
 fúnebre ya la escucho en tu cadencia,
 igual es tu tristeza con la mía.
 Ya miras á Amphion con qué paciencia
 canta fatal, atento, y á porfia
 Orfeo con su Land giro, á giro
 lo que es respirazion buelbe en suspiro.
 Obscurecióse el campo de la Aurora,
 faltóle el quinto astro luminoso,
 mas hay! que sentimiento. no mejora
 de aquel que todo el orbe fué envidioso;
 De aquel que spre. España firme adora,
 de aquel que por su obrar yace glorioso,
 del que ha dexado exemplo á humana huella
 el cielo lo llamó para su estrella.
 Hicaro falleció por rozagante
 y el mal le reciuió, fué su occidente
 por competir con Phebo no distante,
 y para que quedara permanente
 Su nombre en las historias spre. amante
 que en eterna memoria esté presente,
 mas Philipo rey nro ya se nombra
 del cielo Estrella y de este mundo sombra.
 Dénme fuentes y ríos sus raudales,
 callen Caliope, Vrania en armonías,
 digan Clío y Erato sus razones
 que Júpiter su padre dió sus días.
 Lloren las nueve hermanas sus pesares,
 Españoles, llorad sin fantasias,
 ved á Caliope, á Vrania, con Cybeles
 pues de Basallos blasonais fieles.
 A los cuerpos sostienen los cayados,
 con ellos se gobiernan las obexas,
 si faltan hay dolores duplicados
 pues ; cómo, gran Philipo, así nos dejas

En sentimientos tantos, y cuidados!
 La muerte fué la causa de estas quejas
 pues con la furia rapida que abona
 fué dueño de tu Cetro y tu corona,
 Calle Minerva, dexé su elocuencia,
 Aquiles tibio su ardecido pecho,
 Phaetonte acabó toda su esencia,
 fué por mano de Júpiter desecho,
 Que con un rayo dió su Probidencia
 quedando de su injuria satisfecho
 pero Atropos aquí traidora explica
 exequias regias que el dolor publica.
 Cumplióse de un monarca la jornada
 por decreto de Dios establecido
 por no poder faltar la Ley sagrada;
 dichoso será aquel que prevenido
 Está ya en la ocasion que le traslada;
 infeliz será aquel que ya rendido
 se aparta de seguir este concierto
 pues quando piensa vive está ya muerto.
 Cante el choro su fúnebre asonancia,
 calle el órgano mustio destrozado,
 diga el púlpito ya con elegancia
 azañas de este túmulo animado;
 Ya esfuércese su acento con instancia
 que de su entendimiento atormentado,
 expresando en sentir tristeza suma
 que para ponderarla no habrá pluma.

Hallábanse tambien en el funesto aparato vnos ecos grandes,
 imitadores de aquellos versos, que llamó tristes Obidio, y son á la
 letra como siguen.

Cegó la Muerte imperiosa
 la gloriosa,
 de todos apetevida
 vida
 que con aquella otra alterna
 eterna.
 siendo su fé tan interna
 quiso el Todopoderoso
 que gozase con reposo
 la gloriosa vida eterna.
 Aquí el Cetro con ser todo
 es lodo,
 la Magestad eusalzada
 es nada;
 aquel que más se eterniza
 es zeniza;
 así despertar que abiza
 la muerte en aquesta casa

dize que gloria que pása
 es todo, es nada, es zeniza.
 Viva el hombre aquesta vida
 medida,
 pues abrá al menor exceso
 peso,
 para la más lebe chanza
 Balanza.
 Con cuya fiel enseñanza
 se te previene advertida
 que tienes en la otra vida
 medida, Peso y Balanza,
 Tiene el que se desordena
 pena,
 encuentra el mayor honor
 dolor;
 tambien el rey opulento
 tormento,
 en cuyo lance violento
 deue pensar el más vano
 que abrá para el Soberano
 Pena, Dolor y Tormento.
 Quien este Túmulo mira
 suspira,
 y por ser de vn rey que adora
 llora,
 y en pensar que ya se ausenta
 lamenta;
 i no habiendo quien no sienta
 destrozos de la Guadaña
 quando queda viuda España
 Suspira, Lloro y Lamenta.
 Ya lograsteis en la Gloria
 victoria
 donde creemos goza tu-alma
 palma,
 y la que el cielo os abona
 corona.
 Por eso el orbe pregoná
 vuestras Glorias tan sin par;
 Por eso os pudo Dios dar
 Victoria, Palma y Corona.

No menos explicaban el sentido. dos Décimas, que correspondían á las octabas antecedentes, y se insertan aquí para que sean públicos nuestros desconsueos.

Ennegrecióse el christal
 que dába luzes á España,
 y Atropos con su guadaña
 le cortó el ilo vital;

lastimoso funeral
 se nos representa agora ;
 oxos, no tengais demora
 en sentir lauce tan fuerte ;
 llorad buestro rey y suerte,
 pues todo el orbe lo llora.
 Yace ya en mármoles fríos
 el monarcha más augusto,
 el que nunca tubo susto
 á los más altibos bríos ;
 séquense todos los ríos
 con tan fúnebre lamento ;
 muera ya todo contento,
 fallezcan las alegrías
 y en tan lastimosos días
 viva solo el sentimiento.

Vestían el pabimento de la Iglesia (á ocho piés de distancia por todos quatro frentes) bayetas negras, que aumentaban con su obscuridad y tristeza la gravedad y aspecto de funcion tan séria y lúgubre.

Sobre dhas bayetas, á la distancia de seis piés de la primera grada, se colocaron vnos vistosos bancos pintados vniformemente á lo restante de la obra en los quales se pusieron 16 achas... por cada vna de sus quatro frentes. las que con sus luces y claridad acababan de realzar lo acertado de su construzion.

Este, pues, sumptuoso y real pirámide se alló iluminada con 664 luces grandes, menores, y mas chicas, a proporecion de la altura en que se colocaron. Además de estas se auían dispuesto en la vltima grada 20 achas que puestas en sus cornucopias, salian con mucho lucimiento de los lados, y ángulos de la misma grada, y de las demás esquinas de las quatro restantes inferiores, que daban gran magd. y vn como respeto á las demás luces, haciendo ellas solas vn ornato más vistoso, y lucido, que todas juntas con las de los bancos componían el número de 100, que con crecidas y refulgentes llamas ilustraron tan alto desengaño.

Añadióse á esto que todos los altares que pueblan este Templo por su contorno, que son 12, se vistieron lucidamente, de triste luto, probeyéndolos de luces para su mayor adorno, y para que con sus mudas lenguas de fuego fuesen pregoneros de nuestros dolores.

El Púlpito, en su lugar acostumbrado, que es el primer Pilastron que sustenta el arco principal del Techo de la Iglesia, mirando á la frente primera del Túmulo, se vistió de un paño igual al de la vna, y hacía vna vista admirable en todo el ámbito de la Iglesia, dando á entender en sus negros cobertores tan graves, nobles y lúgubres aparatos ; aun antes de egecutarse lo nuebo de la accion, que se esperaba. La que celebrada conforme á lo decretado por S. M. y dispuesto por su Gobernador, fué de tal calidad, que á quien lo ignoraba le parecerá estudio del mayor des-

belo, sin ser más que condizion de lealtad y mayor vigilancia, elevada en sus empeños del común obrar de los otros.

Acabado de disponer lo referido, y demás necesario, el dho sr. Governador en esta funzion, dispuso se diese aviso á la Catedral, y Comventos de la Ciudad, para que clamoreasen con las tristes y sonoras lenguas de la Iglesia, llorando una fatalidad tan lastimosa.

Hordenó tambien se disparase la Artillería, de quarto á quarto de ora vn cañonazo, lo que se comenzó á egecutar desde el medio día antecedente, que se contaron 13 días de Diciembre, del año próximo pasado de 1746 hasta el otro en que se cumplieron las 24 horas; ablaba el bronce, lastimárouse las campanas, suspiraban destemplados tambores, y se llenaba la Ciud. de confusion, que todo se refiere en el sigte. verso.

Las campanas tañidas
 resuenan repetidas,
 destemplados tambores
 publican sus dolores,
 y el bronce con bramidos
 clava sus alaridos;
 á todos causa espanto
 con su violento llanto;
 veinte y cuatro horas llora
 bostezando el quadraute de la hora.

Llegado el día 20 que según se ha dicho se destinó á la mayor tristeza; A las cinco de la mañana, se mandó encender el Túmulo, y desde esta hora se comenzaron á hacer sufragios: Primeramente, las dos comunidades de Santo Domingo y San Francisco vna antes, y otra despues, contaron sus vixilias, y misas, con la solemnidad que pedía acto tan grave, y con el exceso particular que se puede discurrir en unos hijos que lamentaba su padre ya si como aquellas nueve musas, ó nueve hermanas se hallaron prontas á sentir los pesares que llamaron propios, éstos de la misma manera, con vna fraternidad inseparable, y verdadera vnion, no con cariños fingidos de aquellos mellizos Castor y Polus, sino con afectos filiares de sus unidos corazones, demostraban en su exterior lo que en su interior escondían.

Hixas de un vientre dos familias miro
 que han corrido parexas en azares,
 y si enfortuna grande las admiro
 no han de ser menos grandes en pezares.
 Dan con voces distintas vn suspiro
 en sus clamores tan particulares,
 que se pudo dudar y se dudaba
 si eran muchos, ó vno el que lloraba

Se acabaron estas funciones á las ocho de la mañana; Y á esa hora se comenzó la principal por el Cauildo Eclesiástico, y toda la clerecía, con grande gravedad, horden, y pauso denotando

su especial pesadumbre, y que si por una parte les movía la lealtad de Basallos, por otra les compulsaba su agradecimiento, por el bien que recibieron de tan venigno remunerador.

Le sentian como á su rey, y le lamentaban como á su padre, conociendo que apenas ay Iglesia (no solamente en esta Ysla, sino en toda la América,) que no esté socorrida con las liberalidades de Philipo Quinto, le lloraron cantando como cisnes; pues si dize Plinio, que cantan funerales.

Ellos explicaron su conocido sentimiento de esta manera:

El ilustre Caudó, y noble clero
dize cantando de su mal los males
Llora por su Philipo con esmero
siendo sus sentimientos tan iguales.
Quede el cisne dechado verdadero
canta el propio sus mismos funerales,
Dándo al ciclo sus dulces consonancias
de donde espera vengan sus ganancias.

Cantaron vixilia y Misa, con asistencia de las dos referidas comunidades, y se egecutó todo con tanto señoría que durando solo esta funcion hora y media, se les hizo un instante á los circunstantes, por la mucha decencia, y devocion, con que fué celebrada; pues se allaba todo según el caso lo pedía; buenas voces, acordes instrumentos, aparato lucido y una seriedad inexplicable.

Dexo aparte la asistencia de toda la nobleza, que esta fué atraída, ó bien por su leal sentimiento ó bien con el exemplo de su Gobernador, pero hasta en la gente rústica, se avivaron estos ferbores, pues á las continuas voces de la artillería dexando sus abitaziones; se hallaron innumerables personas de los contornos de la Ciudad, y aún de mucho más lexos vinieron á la fama de lo ostentoso del acto; por que le juzgaron extraño, y para ellos cosa nunca vista.

Esto se confirma, porque muchos que vieron los funerales de nro. Rey y señor Carlos Segundo de nra. serenísima señora doña María Luisa Gabriela de Saboya, y de nuestro Cathólico Monarch don Luis Fernando el Primero, dizen no haver visto semejante sumptuosidad: Esta fué grande, porque la causa del dolor se la merecía; pero aun con asistir la gente de los campos, solamente por curiosidad se merece la admiracion de todos:

Que lllore vn general no es cosa nueva
por que sabe muy bien por lo que llora
Que lllore el entendido tambien lleba
camino en su pesar pues no lo ignora.
Que lllore el noble, fuerza es que le vea
á la nobleza su licor aora
Pero vn rústico sin entendimiento
es de admirar que asista á vn sentimiento.

Acabada la misa hizo la oracion fúnebre el M. R. L. L. Theólogo Fray Pedro Gando del Sagrado horden de Predicadores, á quien parece aúna prevenido el Cielo en esta edad para lustre de tan grande accion, porque es verdaderamente hixo de la abundante Doctrina de su angélico Maestro: hizo su oracion con una afecto tan vibo, grabe, ajustado y nuebo que se robó las atenciones de todos y se hizo digno de merceer muchas y muy repetidas alabanzas, que se refieren en el siguiente verso.

Quede Obidio corrido en su lamento
Virgilio emudecido en su tristeza
que para declarar un sentimiento
en un Pedro ha sobrado la viveza,
No se ha llevado su decir el viento
al corazon han ido con destreza
las palabras que Docto predicaba
fueron por cierto a donde las embiaba.

Bien quisiera yo poner al pié de la letra la oracion en esta noticia, pero no lo egecutó, por no hacer más crecido el bolúmen, pues siéndolo de pocas foxas, se hará más tratable á la vista, y menos molesto á los perezosos; Vaste decir, predicó con acertado espíritu, que comprendiendo lo raro del asunto, con el estraño vnelo de su discurrir, y nunca imitado modo de ponderar, los dexó á todos persuadidos, que en tal empeño solo el lleno de su capacidad, podía haber salido con semexante lucimiento; Mas que mucho si esa es la Gloria ó (por mexor decirlo) el mayorasgo de los hixos de Santo Domingo. Aunque dicho sermón no va inserto en esta obra va escripto aparte, para que sea conocida mi verdad, y de ningun modo pueda atribuirseme lo que digo á pasion, ó á lizencia de mi crecido afecto: concluyo con esta octava.

Lo que con tantas glorias predicaste
ó Padre! se lo deues á tu Estado
de tus padres primeros lo eredaste
fueron predicadores, y tu has dado
buen crédito al néctar que gustaste
larga fué tu oracion más se ha quedado
con la miel en los labios quien te ha oído
porque tu te lo tienes merecido.

Acabado el sermón se repartió la cera de manos al referido señor Gobernador á los dos Caudos á las Comunidades, y á toda la clerecia, que puestos en horden, á un lado y otro del túmulo, cantaron los cinco responsos, que conformándose al Ritual romano acostumbraban todas las Catedrales en semexantes funciones; se finalizaron las exequias con una salva real de 21 cañonazos; cuyos extraordinarios alaridos, aterrorizaron la Ciudad llenando á todos de confusion y lágrimas.

Fué este último acto lo más vivo del sentimiento y lo excelsivo

del dolor, pues aunque creemos á nro. rey en el eterno descanso, que así nos lo promete su arreglada vida, no por eso nos podemos negar al sentimiento de quien con tantos esmeros gobernó á España, debiendo esta darle mas bien el nombre de Padre que de su rey.

Quando la luz de España se marchita
 quando se cortan las franzesas Lises
 la luz en nueba Esphera se abilita
 y las Lises que se hacen mas felices,
 Pero esto el sentimiento no nos quita
 y pues faltándole á España tal vlises
 Aunque le contemplemos en el Cielo
 no por eso se quita el desconsuelo.

Siguióse á esto el acompañamiento que hicieron al dho. señor Gobernador hasta conducirle á la fortaleza de Santa Cathalina, que son las casas de su abitacion; fueron con el uno y otro Caudo, las referidas comunidades, todos los Clérigos particulares todos los militares, y demás gentes de distincion, á las que siguieron muchísimas personas de la plebe, y luego vno, por vno según su órden, ó primasia, dieron, el pésame con la abundante copia de sus lágrimas, y sollozos, que con retóricos hipérboles de palabras; retirándose cada vno a sus casas á sentir tan grande descousuelo,

Llora América, llora á tu Monarcha
 que ya triumpho de su Poder la Parca,
 llora ya quarta parte de este mundo
 pues tu dolor ha sido sin segundo,
 llora tu mar oceano
 si ha faltado tu dueño Soberano
 lloren los mares ya de Barlobento
 en tan grande dolor y sentimiento,
 pero que esto i diciendo? llora el mundo
 enbuelto en penas, y en dolor profundo
 Llore Francia á sus Lises sepultados
 Llore Borbon sus casas asoladas
 Llore España sus Leones ya venzidos
 sus muros asolados y destruidos
 pero ó providencia!
 ó saula omnipotencia!
 que aunque yace Philipo sepultado
 oy se mira en su hixo coronado
 porque es gloria de vn padre quando tiene
 el Cielo le previene
 vn hixo que le sirba de Corona
 á su anciana persona
 esto mismo á Philipo ha sucedido
 pues aunque se ha extinguido

su lucimiento aora
 en su hixo se mexora
 fué sol al occidente
 pero han buelto sus luces al oriente
 fué luna, hizo menguante
 mas ya en el Nobilunio está radiante
 fué estrella, se ha escoudido
 pero ha buelto como autes, y ha lucido
 fué arbol, le han derribado
 pero con más violencia ha retornado,
 fué flor y se marchita
 mas en otro botón, ya se abilita,
 fué Phenix se ha quemado
 otro de sus cenizas ha quedado
 fué día, tubo noche
 pero de su alba, ya se mira el coche
 que de España gozosa
 renobadas las luces que oy se goza
 América con gusto
 pues que reina su rey tan bello y justo,
 y nosotros con ánimo gozoso
 demos gracias al Todopoderoso.

ELOGIO DEL AVTOR A SUS MGDES.

A Fernando y á Bárbara Ilustres
 en el trono regio de la Magestad
 oy aplauden gozosas las Yndias
 con grandes esmeros de amor y lealtad
 vengan y verán
 tal soberanía con tanta veldad.

Puerto Rico le rinde finezas
 con grandes esmeros de su General
 en el día que saue dichoso
 ceñir en sus cienes Corona Real
 y comenzarán
 las Naciones que reine Fernando
 atraer á la tierra la oliba de paz.

Si se exalta la gloria de el mundo
 que á toda la tierra el honor le dá
 oy reluce el honor de las gentes
 que de tanto sustos nos quiere librar
 y ya Portugal
 con su Estrella benigna y afable
 hace compañía en tierra, y en mar.

Favorables los tiempos se miran
 que ya no hay tristezas ni calamidad

pues Fernando todo lo serena
 quando se ve vestido la Púrpura Real
 vien pueden temblar
 las Naciones de vn. Rey Poderoso
 que para rendirlas solo el bastará.

De Fernando, y de Bárbara diga
 glorias repetidas nra. voluntad
 pues las glorias de los españoles
 en estos monarchas se puede cifrar
 con grande lealtad
 celebremos el trono dichoso
 que sirbe de asiento á tal magestad.

De Philipo las glorias publiquen
 quando dexa vn hixo de tal calidad
 por reinar entre los españoles
 como vivo Pbenix vna eternidad
 y se ha de lograr
 que dejando Fernando á otro hixo
 el padre, hixo y nieto se han de eternizar.

De esta suerte en lo venidero
 con grandes excesos el mundo verá
 que el imperio de los españoles
 de la omnipotencia a cuidado está
 quien le ha de prestar
 mucho vida á nro. Fernando
 la gracia y la gloria por spre. jamás.

Noticia cierta de las Fiestas que se hicieron en esta Ciudad é Ysla de Puerto Rico, en celebracion de la Exaltacion al throno Real de Nuestros señores D. Fernando de Borbon y doña María Bárbara de Vergunza; que celebraron en los nueve primeros dias y tambien en el último del Mes de Maio de este presente año mill septezos y quarenta y siete.

Por los meses pasados de Henero, Febrero, Marzo, y Abril se padeció en esta (á mas de la plaga continúa de la pobreza) vna grande epidemia de enfermedades, en que murieron muchas personas; por cuyo motivo el sr. Gobern. queriendo que todas las cosas se hizieran con formalidad: por hallar siquiera gente que pudiera montar á caballo, para acompañar el Real Estandarte, dilató la Jura y Fiestas para el día primero de Mayo de este presente año de 1747.

Querer referir lo sucedido se hace dificultoso, porque parece imposible, que en medio de tantas enfermedades (no siendo la

menor la pobreza) hubiese dias tan pfausibles, ni regocijos tan adelantados; Decir que estos excesos se debieron al País, no puede ser, porque este es muy pobre; con que claramente, se conoze, que fueron devidos a los leales esmeros del referido sr. Governr: Así lo confiesan todos con muy declarado agradecimiento.

Mil siglos viva el General famoso
 á quien debe su gloria Puerto-Rico
 Siempre se llebe el timbre de glorioso
 que yo con todos su primor publico
 Quando en este lugar tan azaroso
 cuyas calamidades oy explico
 ha savido lucir con tanta gloria
 que queda para spre. su memoria.

Este caballero aún antes de dar principio á las fiestas, comenzó á disponer los ánimos, para que se hiciese vna cosa particular, y así subcedió, pues suspendiendo todos los pasados sentimientos comenzaron á animarse para la celebraziou; Prebenir caballos, hacer vestidos, y otras disposiciones conducentes al regocijo. Quatro riquisimos vestidos previno otro sr. Gobernador para quitarse el luto de su rey, y nro. en celebraziou de el que aora tenemos exaltado en el trono; Y estaban todos tan apoderados del regocijo, que ninguno se acordaba de la tristeza.

Suspende el llanto (Puerto Rico) presto
 pues tiene la fineza por aora
 para dexar el llanto buen pretexto
 al ver que con las luzes de su Aurora
 sale á lucir el sol Fernando Sexto
 este es tu año, tu mes, tu dia, y hora
 quando con este gusto tan deseado
 te miras Puerto Rico coronado.

Se fueron alentando los enfermos y sanando los conbalecientes, con tanto desatino por las Fiestas, que no se acordaban de llorar sus propios muertos, por celebrar vn. rey, que con tantos deseos esperaban; Y como si en su mano estuviera, parece que solo el gusto les conduxo la sanidad.

Salgan del Hospital los apestados
 los enfermos se alimenten este dia
 Ya los tristes se miran consolados
 quando publica España su alegría
 ivan de gala ya lutos pasados
 que de Philipo dexa la idalgua
 Otro sol en Madrid que á igual que os parte
 los rayos vivos de su luz-reparte.

Muchas diligeazs. practicó dho. señor Governr. en secreto, pero á lo público como leal christiano, mandó se diesen grazias á Dios nro. sr. Sacramentado, por la exaltacion á la Corona de nro. Rey y sr. Don Fernando Sexto y de la Serenissima sra. Doña María Bárbara de Berganza, su esposa. Y como todos los vienes nos vienen de Dios, suplicó á la divina Magestad por el adelantamiento de este reinado Cathólico, seguridad y paz de sus vasallos.

Para esto dispuso se hiciesen fiestas (segun el posible de la tierra) como es costumbre en todas las christianas coronaziones: Señaló el dia primero de Mayo para la primera solemnidad, y que (costeando esta la Ciudad) siguiesen las fiestas en esta forma: la segunda el Cando. Eclesiástico; la tercera los mercaderes; la quarta los pardos; la quinta don Phelix Bernardo Gomez, y don Manuel de Areyza, oficiales del Real ingrefo; la sexta su sría.; la séptima la Comunidad de Santo Domingo; la octava la Comunidad de San Francisco; y la nobena las relixiosas Carmelitas; Mandó tambien que en este propio dia primero de Mayo se celebrase la Jura, en que reconocissemos á dcho. sr. don Fernando Sexto, por nuestro rey, y dueño natural.

El dia 30 de Abril publicó vn edicto á son de caxas, y clarines, mandando suspender los lutos, y que todos los vezinos desde aquella noche por el tiempo que durasen las fiestas, y luminasen toda la ciudad y que al día siguiente (en que se celebraba la Real Jura) adornasen las calles y ventanas con las mejores telas que tubiesen para mayor celebracion, y aplauso.

Mandó tambien, que así en dho. dia, como en los otros consecutivos asistiesen á la misa mayor, que se cantaría en la Santa Iglesia Cathedral (en accion de gracias como se ha dicho.)

Mandó tambien que en el mismo siguiente dia primero de Mayo, concurriesen todos á los acostumbrados reconocimientos, que se hizieron en la Plaza mayor; en la Plazuela de Santiago y en la Plazuela de las Monjas Carmelitanas.

Entrada la noche de este día 30 de Abril, fué creciendo extraordinariamente el regozizo, porque se dispuso toda la Artillería de la Plaza y Castillos, hasta contarse 315 cañouazos; La muralla estaba coronada de Artillería, que con sus violentas voces manifestaba el comun regocijo; á este alegraban las embarcaciones, que estaban en el Puerto, que con su alboroto alegre decían las aclamaciones de el público vezindario, que resonando caxas y clarines declaraba á voces su contento.

Inquieto el Bronze viva, viva dice,
 la póibora tambien ablar procura
 diciendo que Fernando se eternize
 aún más que fiesta pareció locura
 el clarín con su voz se hace felice
 y el Parche manifiesta su ventura
 haciendo la función más peregrina
 humo, y voces de toda la Marina.

Estaba la Ciudad transformada en Cielo, pues todos demostraron su alegría con muchas luminarias que pusieron en ventanas, balcones, calles; la Real Fortaleza (abitacion de dicho señor Gobernador) estaba adornada con 40 achas, y mas de 200 velas; tan simétricamente puestas en balcones, corredores, aseos, que todos querían ver su hermosura, obligados de su extraordinario, y abundante adorno, y en la misma conformidad se adornó todos los días que duraron las fiestas, haciendo lo mismo el vecindario, Cathedral, y Conventos, que verdaderamente estaba la Ciudad que pudiera tener embidia la tierra más opulenta del mundo.

Di Puerto Rico que te ha sucedido
de quanto acá te miras ilustrado
porqué razon te hallas tan lucido
porqué causa te has iluminado.
Más que mucho que te halles encendido
quando se halla Fernando coronado
goces en orabuena tu grandeza
que se digna de alabanza tu fortaleza.

Hubo vn concierto que dibertía mucho, pues mientras que cargaba la Artillería, y la fusilería, repicaban la Cathedral, y Conventos; lo que se executó por tres vezes, con tanto regocijo que el hombre más sério, no podía disimularle, ni contraerse; pues el alboroto infundía en los ánimos un extraordinario desasosiego.

Las campanas alegres vien sonantes
se mostraron amantes
dando grazias al Todo Poderoso
que en Fernando se mira prodigioso
y si ayer suspiraban
esta noche repicaban
diciendo su asonante vocería
de todo Puerto Rico la alegría
clamando su concierto inadbertido
todo lo que en los versos se ha leído
ablaron a su modo
nada callaron lo digeron todo.

PRIMERO DIA

Este costé la Ciudad en lo que toca á la funcion eclesiástica: á las ocho horas de la mañana fueron á la Real Fortaleza don Clemente Dábila y don Bernardino de Allende, Alcaldes públicos y ordinarios, acompañados con las más Personas de el Ilustre Caudo.

A estos siguieron personas de toda distincion como fueron los oficiales del Batallon y refuerzo de esta Plaza; singularizose

nro. General en un vestido que para ese día mandó hacer de una riquísima y apreciable tela de oro, guarnecido todo con aquello que llamamos los Indianos punta de España; Toda esta ilustre comitiva, acompañaba por una parte el Estandarte Real, y por la otra los dos hermosísimos retratos de S. M. y de la serenísima señora doña María Bárbara de Verganza; que se fixaron en las Casas públicas de Cudo, cuyas paredes se miraron adornadas con una inestimable colgadura, y dho. sr. Gobernador puso una guardia de Infantería mandando se mantubieran centinelas á los dos lados de los Retratos, y Estandartes; otra de á caballo mandó poner á la Puerta con Espada en mano; debo decir este verso:

Diste á España su lustre declarado
 quando de tantas luces te vestiste
 á mí me diste gusto no pensado
 y lucimiento á la Ciudad, le diste
 todo señor lo tienes animado
 la tierra toda á tu primor asiste
 pero yo con más veras he pensado
 si en el cielo esa tela se ha comprado.

Lucían en la caueza de dho. señor Gobernador cinco diamantes, que con sus luces admiraban á todos, y yo las quiero retratar en este verso.

Cinco diamantes al sombrero diste
 quando con cinco luces te gloriaste
 Las estrellas al cielo le pediste
 y del cielo las luces mendigaste
 Mas con tanto primor lo comprendiste
 que á la Ciudad el gusto le dexaste
 De mirar relucir en tu persona
 lo que pudo serbirte de corona.

Para este día, y los consecutivos, dispuso el Gobernador una ilustre silla de doble persiana, con el sazonado color Carmesí; Esta estaba asegurada con vnos vivos, y firmes clabos de plata, y en su respaldo lucían unas peras macizas de la misma materia; Dicha silla se miraba guarnecida con apreciables galones, y estaba el coxín de la misma manera, quien acompañaba la alfombra y á todo siguen mis letras.

Quien en la ilustre silla relucía
 mí afecto es cierto que lo declaraba
 diré que se sentaba v. señoría
 y yo por cierto ya me imaginaba
 quando al torpe discurso le pedía
 avivara las luces que ignoraba
 y pensando que yo solo lucía
 en la silla, ya yo me declaraba.

Con todo el ilustre acompañamiento entró su señoría á la Carzel pública. Real, y mandó (en nombre de don Fernando Sexto), se pusiesen en libertad todas las personas que auían presas, menos aquellos procesados por delitos graves en perjuicio de S. M. ó tercero, y esto mismo practicó con algunas que se hallaban en fiado.

Acompañado de las personas referidas, pasó á la Cathedral, cu donde ya lesperaban el Caudo. Eclesiástico, y la Santa Comunidad de Santo Domingo, y San Francisco, fué recibido con el alegre estrépito de fuegos de manos, y morteretes que duraron hasta que se manifestó la omnipotencia con su Custodia, cuyo cuerpo sacramentado, aunque nunca se puede adornar como S. M. mereze, lo hizo nuestra voluntad según lo posible.

Tenia el altar mayor muchas luces puestas en una admirable simetría comenzose la misa á las 9 horas de la mañana, cantándose con grande solemnidad y pausa, se finalizó á las 11 horas del día en que cantaron el cántico *Te Deum*.

Entraron en su sagrario á la omnipotente Magestad dándole gracias que lograba España su Corona; Leyóse ese día en los oxos, y labios de los vezinos.

En Bronce, y Acero escriba
nro. afecto sin segundo
que en vno, y en otro mundo
el Sexto Fernando viva.

Finalizóse esta funzion con el mayor y más apreciable alborozo de clarines, tambores y ruido de Pólbora; se retiró su señoría á su Fortaleza, acompañado de los dos Caudos., Comunidades; gentes de toda distinzion, y muchísimas personas de la plebe, que dieron á su señoría el beneplácito, por el buen suceso; á los que como tan cortesanos, correspondió en nombre de S. M. dando las grazias por el gran interés que lograba en esta festiba solemnidad, siguiendo á este un abundantísimo refresco de dulces y Licores con que cortexó á dho. acompañamiento, suplicando á todos se quedasen á acompañarle al medio día, en que hizo un magnífico combite para Puerto Rico, tan extrahordinario en los manjares, vinos y licores; que todos manifestaron un agradable complacencia, siendo su señoría el mas interesado en las celebraciones de su Prínzipe.

Muy corrido desastre al rey Asuero
Dabid y Salomon, quedan turbados
al ber que en Puerto Rico con esmero
tienes estos combites celebrados.

Celebraste á Fernando de que infiero
á todos los vecinos regustados
quando con tantas glorias celebrabas
al Monarcha que alegre venerabas.

JURA

Juran las Indias á su rey amado
Vna vez que á su rey miran lucido
Raras disposiciones han tratado
A toda la Ciudad han conmovido.

Permitidas dos horas al descanso, dadas las quatro de la tarde, pasó todo el Caudó. Secular á la Real Fortaleza, iban todos montados á caballo, con vnos jaezes tan vistosos quanto se puede discurrir de sus leales demostraciones: á estas acompañaron los principales ofziales del Vattallon, y refuerzo; Compañía Miliciana de á caballo, y personas de toda distincion, y calidad; A la salida de su señoría se perfiló el acompañamiento en esta forma, el Cabildo al frente, los ofziales, y demás personas de distinzion á la derecha, y la compañía Miliciana de á caballo á la izquierda: salió el sr. Governr. y en esta disposicion, pasaron á las Casas Capitulares, en donde estaba el Real Estandarte, se apeó el rexidor de Cano, su bió á la sala, y desde el Balcon donde estaba el Real Estandarte, se lo dió al Alce. don Clemente Dábila. (por no hauer Alférez Real) quien lo recibió de acaballo, y acompañado de su señoría, rexidores, y escribanos, se encaminó al tablado que estaba prevenido al frente, ricamente aderezado con alfombras lucidísimas.

Hiba nro. Gobernador en un bruto blanco, que solamente por el anca se conocía, porque el aderezo no le daba lugar al conocimiento; Era magnífico, con vn realzado borde de plata sobre terciopelo carmesí, estribos, brida, y demás acciones de plata maziza, y el Escudo de sus armas en la frente; Adornaban el cuello y cola de dicho bruto, riquísimas cintas de oro y plata; y de todos colores, y haciendo un paréntesis á la obra dirémoslo que sigue:

A las fiestas que América publica
 en que el afecto que me debe explica
 quando luce Fernando coronado
 se mira Puerto Rico transformado,
 porque tanta grandeza
 es imposible salga de pobreza
 el General prudente
 más que todo ardiente
 mas que todo amante
 su alegría publica en su semblante
 este ilustre apercibe
 vn bruto blanco que su gloria avive
 y sentada corona
 la ilustre comitaba su persona
 y parece que el Bruto lo infundia
 el regocijo que en su pecho ardía
 pues con ser tan doméstico y sugeto

aquella tarde se miraba inquieto
diciendo con la espuma que brotaba
que al rey Fernando un bruto celebraba
estaba con tal arte guarnecido
que en la Europa no fuera más lucido
avivando con oro y terciopelo
esta Ciud., que se transformó en cielo.

Llevaba su señoría un primoroso baston de concha, que con los enbutidos de oro, y plata, formaba diferentes especies de animales Terrestres y volátiles.

Acompañábanle á los estribos del caballo quatro negros con collares de plata, y libreas guarnezidas con lucidos galones de lo mismo; Hiban con su señoría dos volantes con toneletes fubricados de idea, y las gorras tenían adornado el frente con el escudo mazizo de sus armas; Delante del acompañamiento hiba otro negro con la misma Librea, maifestando el regocixo de la república, con el alegre sonido de un clarín, otro hiba á caballo con los sacos de monedas, que para este fin se fabricaron de oro y plata, que en la una parte tenían el retrato de S. M. y por las circunstancias su nombre, y en la otra un cordero con un Estandarte, recostado sobre una peña, que son las armas de la Ciudad, (1) hiban en los referidos sacos muchos pesos, dobles de moneda del cuño mexicano: Todo esto previno en esta forma; Se desmontaron de los caballos, y subiendo al primer Teatro, en que se hizo el reconocimiento diciendo primero el rexidor de Cano tres vezes *oid, escuchad, atended*; Y concluido este el dho. Alcable enarboló tres vezes el Estandarte, diciendo *España, España por el Rey don Fernando Sexto*: á cuyo tiempo el Gobernador prorrumpió viva nuestro rey don Fernando Sexto; El pueblo que estaba ya deseando mostrar regozijo, prosiguió, manifestándolo con las más vivas demostraciones de alegría.

El expdo. sr. Gobernador con su vien conocida liberalidad, tiró infinidad de monedas de las que se han dho. y sosegada la alegría, y alborozo del público, montaron á caballo paseando el Real Estandarte por las calles de la Ciud. Hicieron el segundo reconocimiento en el frente de la Puerta de Santiago; Y el tercero en la Plaza de relixiosas carmelitanas.

En estas partes y por toda la Ciud, hiba regando el referido señor Gobernador muchas monedas y pesos fuertes; siendo tantas las aclamaciones de hombres, niños y mugeres, que no es posible las poudere la pluma.

(1) He aquí un documento de 1745 que nos habla del Escudo de Armas de la Ciudad. También el Informe de Torres Varga de 1647 habla de tal Escudo. Hasta ahora no ha sido posible conseguir la Real Cédula de tal concesión a la Capital y sólo conocemos la Real Cédula concediendo Escudo de Armas a la Isla de San Juan y cuyo importante documento hemos publicado ya en el *Boletín Histórico*.—C. y T.

Tus glorias Ciud. hermosa
 nadie las podrá decir
 porque puedes competir
 con la Ciud. más vistosa
 reparo de tí una cosa
 y no la puedo callar
 que pudieras animar
 la más humilde tibieza
 ha lucido tu gradeza
 en número singular.

En este ilustre paseo, reparó su señoría que entre la multitud de hombres, y mujeres que les seguían iba una negra cerca de su caballo, y temiendo que este la atropellase, por hir muy inquieto, le advirtió se retirase, y ella le respondió estas palabras: *Desde la Plaza vengo siguiendo á su merced, por ver si puedo coger una moneda de vtro. señor para colgarmela al pecho, y solo he sacado la camisa hecha pedazos con esta tropellía, deme la moneda y me iré á encomendarlo á Dios;* Este amor, y sinceridad movió á su señoría á darle porción de ellas, y algunos pesos para que costease otra camisa. En el frente de relixiosas en que se hizo el tercer reconocimiento, estaba una niña de tres á cuatro años, con otros muchos hombres, y mugeres; y viendo tirar las referidas monedas dixo: *Señor Govr. yo no he cozido ninguna, y tambien he dicho viva el Rey;* gustó tanto esta gracia á su señoría que acercándose á la niña le dió muchas, repitiendo ella "viva el Rey" y viva el señor Gobernador que dá monedas.

Concluida esta funzion va quasi de noche volvieron el Real estandarte á las Casas Capitulares, de adonde pasaron á la del dicho Alcalde ordinario, quien les previno vn abundante refresco de dulces, y licores, en demostrazion de su lealtad, que concludo acompañaron todos á su sría. hasta dexajarle en su fortaleza.

Llegada la noche de este día, se juntaron las señoras de la Ciud y los militares en la Casa del referido Alcalde; en donde este concurso de primera nobleza celebró vn festín, que comenzándose á las 9 horas de la noche, duró hasta las 3 de la mañana; continuando siempre el cortejo de vevidas, y dulces con grande abundancia, liberalidad y complacencia.

Para la misma noche don Lorenzo de Angulo (contador que ha sido interino en estas Reales Caxas) dispuso secretamente vna máscara, con algunos ofizales y personas de distincion, para que le acompañasen á llevar por las calles un Globo que tenía de altura seis varas, y dos de ancho, que intitularon la Thorre de Babel, iba guarnecida de lienzo, con algunas pinturas, y muchas luzes en la interior, con tanta disposicion, que la hacia muy vistosa: á las once de la noche llegaron al referido festín, y dexando en la calle la referida Thorre, el diho don Lorenzo, que se intitulaba sr. de ella, pidió licencia para publicar vn Bando, y decir de repente un medio entre mes, hicieron vno, y otro burlesco conque se divertieron las señoras y concludo boldieron á tomar la Thorre, que conducían ocho negros, llevándola por todas las calles de la Ciud,

publicando el dho. Bando, y diciendo de repente cuanto se les ocurría, alegraron tanto al pueblo, que se mantubo en bela hasta las quatro de la mañana.

Quando la noche entraba
y yo me imaginaba
que se diera al descanso el vecindario
advertí lo contrario
pues entregados todos al regocijo
veló la noche en que sus glorias dixo
avivándose con jocosos versos
á sentidos dibersos
que por todas las calles declaraban
lo que en sus corazones celebraban.

Este fué el primero plausible día de ntro. regocixo, y pareciéndole al dho. sr. Gobernador que el adorno del Altar, y de la Iglesia con lo demás que se hizo aquella mañana no se podía exceder por la sumptuosidad conque se egecutó, previno á todos hiciesen las funciones sin exceso, ni disminuzion, y así lo egecutaron.

SEGUNDO DIA.

Este celebró el Cauildo Eclesiástico comenzando por la mañana con la Misa, en la misma conformidad que se cantó la antecedente, sin exzeder ni minorar en cosa alguna: Este día se puso el Gobernador vn bestido de realce de oro.

Concluída la funzióñ dió dho. Cauildo vn abundantísimo refresco en la Sacristía al referido sr. Gobrn. y á la séria comunidad del Cudo. secular, ofiziales, y personas de toda distinzion, con la misma abundancia que la antecedente: hizo su señoría vn magnífico combite en su casa, de que quedaron todos sumamente agradecidos.

Esta noche los familiares de Abito talar representaron la comedia intitulada el Conde de Lucanoz, con grande aceptacion de todo el concurso, y en el intermedio de las jornadas se dieron abundantes refrescos de dulces, y vevidas, con vn particular exmero, y una declarada vizarría.

Quando el Sexto Fernando se exalta
le aplaude la Iglesia con filial amor
dando grazias á la omnipotencia
porque logra España tal exaltaxn.
todos á una voz
con cortas, y débiles fuerzas
ponen á sus plantas su leal corazon.

A lo público sacan la Ilustre
farsa que titula Conde Lucanoz
con estraños primores avivan.

cañas y clarines que mueben su voz
y esto sucedió
que la pólvora activa decía
viva de la España el imbibto Leon.

El concurso con voces festivas
estas alegrías tanto clamoreó
que quedando animada la tierra
de nro. Fernando declara el blason
el Gobernador
con semblante gozoso y alegre
dize las finezas de su corazon.

TERCERO Y CVARTO DIA.

Este celebraron los mercaderes, y blancos de la Ciudad, empezando por la mañana la funzion de Iglesia con las mismas circunstancias que los antecedentes, obsequiando tambien á todos en la Sacristía.

Se puso su señoría un especial vestido de terciopelo carmesí, guarnecido de punta de oro Española, y tubo combite general, con tanta magnificencia como los antecedentes; Este día fué tanta la agua que se deslizó de las nubes, que obligó á suspender la funzion para el día siguiente, que fué quatro del referido mes.

Y como quiera que estaba hecha la de la Iglesia por la mañana, el dho. sr. Gobernador, para que la hubiese tambien aquel día, mandó hacerla de cuenta que con esta se contaron nuebe: Incluída se retiró á su Casa con todo el acompañamiento al que tambien este día á un magnífico combite con la misma abundancia cortexó con un abundante refresco de dulces y vevidas, alegrándose como los antecedentes.

A las tres horas de la tarde prosiguieron su funcion los mercaderes, y blancos, saliendo de máscaras la mayor parte con los comediantes, que hanian de representar á la noche, vestidos todos como debieran salir al Tablado.

Llevaron en medio vna figurada serpiente, conducida por negros sin ser vistos, pintada por fuera con su vivo y natural color, guarnecida el interior con variedad de fuego, que disparando cohetes y ruedas, pasearon toda la Ciud. con las más especiales aclamaciones del pueblo, que con tanto gusto le miraba.

Vivan los mercaderes
vivan sus gracias
quando Fernando Sexto
luce en España.

Vivan eternidades
quando así aclaman:
las indecibles glorias.
de su Monarcha.

Vivos, y alegres fuegos
la sierpe exhala
en que vivos efectos
así declara.

Don Juan Jph. Colomo
dedica la fama
para memoria eterna
su luz gallarda,

Todo el pueblo la quiere
todos la alaban
porque han visto increíbles
tales azañas.

A las nueve horas de la noche se comenzó la comedia intitulada: *Los Españoles en Chile*, que representaron los de esta clase sobre un teatro tan vistoso de pinturas, espexos y luces y tan simétricamente adornado que se equibocaba con los Coliseos de Italia.

Durante dha. comedia en los intermedios de las jornadas, dieron en significacion de su aplauso abundantísimos refrescos, y concluída, se dió fuego á la serpiente y á dos Castillos que tenían á los costados de dicho Teatro, con mucha abundancia de fuegos de manos, finalizóse esta funcion cerca de las dos de la mañana.

Acabado todo se retiró su señoría á su fortaleza á la que inmediatamente pasaron los comediantes con achas encendidas acompañado de la música, y demás personas que hicieron la funcion; Llegaban consigo un victor que dijo así: "Victor el señor Gobernador y Capitan General don Juan Joseph Colomo, por el fidelísimo celo que ha demostrado en la celebracion de la Real Jura de nuestro Rey y señor don Fernando Sexto que Dios guarde", dispararon muchos fuegos de manos por las calles, y con más abundancia dentro del patio de la fortaleza, en la que lo fijaron cortexándolos su señoría con especial complacencia, y un abundante refresco de dulces y vevidas.

Con el mismo disparo se retiraron á la casa de uno de los nombrados comisario cerca de las quatro de la mañana, en la que cenaron los comediantes y algunas personas particulares con el mismo gozo y alegría.

QVINTO DIA.

Este celebraron los pardos, empezando por la mañana la funcion de Iglesia como los otros días dando tambien en la Sacristía de la Catedral vn abundante refresco.

Entrada la noche comenzaron á disparar abundancia de fuegos de manos, y á las nueve de ella se comenzó la comedia (representada por ellos mismos) intitulada. *El villano del Danubio y el buen Juez no tiene Patria*, que la rejecutaron con grande acierto, y aplauso de los circunstantes sobre vn Teatro que á este fin hicieron mui curioso, adornado de pinturas, espejos, y luces, y el

intermedio de cada jornada daban dulces y bebidas con abundancia, disparando al fin de dha. Comedia muchos fuegos de manos, que uno y otro, se acabó cerca de las dos de la mañana, en que se retiró á su casa dho. sr. govr.

Pasaron á ella todos los pardos, y comediantes vestidos en la misma forma que estaban en el Tablado, acompañando á estos las pardas doncellas que ricamente vestidas con achas en las manos llelaban en Victor, que en lo alto de él se miraba la engie de S. M. y debajo á la dra. las Armas de esta dha. Ciud. y á la izquierda el retrato de dicho sr. Gobernar, y en el centro del Victor estas letras, que por curiosas se retieren.

En bronce el Mundo escriba
viva
El que es dueño de la Ley
el rey
Y en españa está reinando
Fernando
Y por su nombre le han puesto
el sexto
Y concluyendo con esto
los pardos de esta ciudad
dicen con toda lealtad
viva el rey fernando, sexto.

Fueron recibidos del dho. sr. Gobernador con grande gusto, y complacencia, cortexándolos con dulces y licores.

Concluido el refresco comenzo la música, que á este fin trayan prebenida, y las pardas á cantar, y bailar, cada vna con un ramo de flores en la mano, que concluido el baile lo ponian en las manos del dho. sr. Govr. para la formazion de vna Guirnalda, que segun los versos se componian, y su sria. á cada vna daba vna moneda de pta. de las que se ha dho.

Concluido dho. Baile, pidieron las doncellas lizençia para poner el Victor en vna de las salas de dha. Fortaleza, y concedida dha. gracia comenzaron á disparar muchos fuegos con tanto regocijo, que hasta dentro del salon lo egecutaron: Y dexando fixo dho. Victor se retiraron á las quatro de la mañana, continuando los fuegos hasta la casa de su Capn. el que les tenía en ella prevenida vna abundante cena.

Ponderar las aclamazions. de ellos, como de todo el pueblo que le seguia, diciendo repetidas veces viva el rey no será creible, solo los mismos corazones podrán decirlo.

Los pardos enamorados
oy á su rey solemnizan
con muchas aclamaciones
y con repetidos vivas
todos decian
que Fernando y su esposa
gocen sus dias.

En acordes consonancias
 declaraban sus carizias
 fabricándoles de flores
 una Guirnalda lucida
 su señoría
 dice con el contento
 su bizarría.

Acompañados del fuego
 Víctor en la casa fixaron
 y toda la Fortaleza
 con sus luces se ilumina
 todos publican
 que los reyes de España
 felices vivan.

SEXTO DIA

Este celebraron don Phelix Bernardo Gómez, y don Manuel Ignacio de Areyzaga Thesorero y Contador de la Real Hacienda empezando por la mañana la funcion de Iglesia, con las mismas circunstancias, que las antecedentes, dando tambien su abundante, y lucido refresco en la Sacristía como los demás.

Esta tarde se lidiaron en la Plaza doze toros, que la dibirtieron con mucho gusto, del numeroso concurso que asistió: habiendo hecho matar quatro de ellos, que repartieron entre los pobres.

A las nueve de la noche, se empezó un zarao que tenían dispuesto con las señoras principales de la Ciudad, oficiales, y personas de toda distincion, que duró hasta las tres de la mañana, y durante dicha funcion repartieron dulces y licores con grande abundancia y celebracion de todos.

Los oficiales
 de el Rey ingreso
 dicen que viva
 Fernando Sexto.

Quieren que goze
 en paz sus reynos
 sin enemigos
 ni desconsuelos

Dizen que logre
 General vello
 viva felice
 en su Gobierno

Se lidian Toros
 con grande esmero
 que en los anaes
 lucen de el tiempo.

SEPTIMO DIA

Este plausible, y entre todos celebrado día costó el dho. sr. Govr. qu. para esta festividad mandó hacer vn bestido de Tisu deoro, mui brillante sobre campo roxo, en demostracion de su fidelidad comenzó por la mañana con la funcion de iglesia, acompañándole hasta las puertas de ella todos los ofiziales del Vataillon, y refuerzo, con algunos capitulares y personas de distincion, vestidos de máscara, cada vno con el traje más extraordinario que imaginaba; llebabau todos, y cada vno de ellos vn mote al pecho, y otros á la espalda, significaba en verso la ridiculez de su vestidura.

Quisieron ayndarle tanto á celebrar este día, que solo le acompañaron en la Iglesia de Gala vn Alcalde de los Hordinarios, el referido Thesorero, vn Ayudante y otros muy pocos, y volviendo al referido vestido de dho. nro. General debo decir lo siguiente.

Al sol las luces quitó
 para vestirse oy vn hombre
 que en los mármoles su nombre
 con sus glorias esculpió
 de estas luces se vistió
 para darnos á entender
 que el mundo ha de conoçer
 no poder el sol lucir
 si España se ha de vestir
 las luces de su poder.

Durante la funcion de la Misa la dha. máscara con la dulce armonía de música que á este fin llebaban handubo toda la Ciudad y fué tanto el regocija y alborozo que causó en ella, que hasta á los enfermos hicieron salir á las puertas, y ventanas, siguiéndole mugeres, y niños, con grandes voces, y alegría hasta las puertas de la dha. Iglesia Cathedral; de don de concluida la funcion acompañaron á su sría. hasta su casa en la que hubo vn espléndido refresco, y célebre comida para todos con excesiva abundancia, sirviéndose á la mesa vinos, y licores de todo género como dirémos avaxo.

Muchos de los versos, ó motes que llebaban, se perdieron por ocasion del regocijo; Pero los que se pudieron recoger se insertan en esta obra con el fin de que se conozca su grande amor y conocida lealtad, pues se metieron á medir versos no siendo esu su profesion: Dice vno.

Ya mi nombre es manifesto
 no más manifestaré
 por lo cual solo diré
 que viva Fernando Sexto.

Y atiendan señores que esto
digo con lealtad, y amor
viva pues muy fresca flor
que así mi afecto desea
y que años felices vea
el señor Governador.

Otra que representaba aquella antigua dibernion de el mundo
decía esta conceputacion en redondilla.

Es papel inescusable
don Quixote en vn festexo
porque aun que es papel tan viejo
ha sido spre. tratable.

A este siguió otro que representaba aquella pobre Aldeana
á quien quisieron llanar de por fuerza la Dulcinea del Toboso
este decía así.

Uiga vn Victor todo el mundo
En aplauso de Fernando
Uiga que viva reinando
Victorioso y sin segundo
Tuucero es, y yo me fundo
Con grande afecto y amor
X con increíble ardor
Nada poniendo de casa
El que saquen oy á Plaza
Y nuestro rey y señor.

Este mismo daaa sus victores en la presente fiesta en la for-
ma y manera siguiente.

Victores mi afecto oy
le dá á esta celebracion
y rendido el cornzon
aunque Dulcinea soy
se lo sacrificio, y doy
y con sublimado amor
á nro. rey y señor
deseo viva dichoso
y tambien su valeroso
General Governador.

Otro significando la horrosa figura de vn Gigante, hizo tam-
bien su verso no menos celebrado que los otros dize así.

Ninguno me atage el paso
que soy Gigante orroroso
y hos advierto sin embozo
algún futuro, ó fracaso,

porque es tan fuerte mi brazo
 que ardiéndose en llama activa
 haré que en bronces se escriba
 de Puerto Rico el amor
 diciendo que su señor
 don Fernando el Sexto viva.

Otro fingiendo el ridículo personaje de cozinero decía su décima en la forma que se sigue:

Cozinero soy venido
 de la mas lata region
 sabiendo aquesta ocasion
 mis sazones me han traído
 y con ellas traigo vuido
 va victor de potestad
 para nuestra Majestad
 que es de España el astro sexto
 pregonando mi supuesto
 que viva en prosperidad.

Los que en Europa llaman *Diablitos* en esta Ysla tienen el nombre de *Begigantes*, y uno con este trage ridículo tambien supo decir su papel:

Begigante soy famoso
 que dirijo mis destinos
 solo en abrir los caminos
 avn Monarcha poderoso
 nunca he sido mas dichoso
 que en la presente ocasion
 diciendo de corazon
 á todo el orbe animando
 viva ntro. Rey Fernando
 de todo el Mundo blason.

Otro no menos apasionado que Montañes, también quiao manifestar escripta su décima, y es como sigue:

Mi idalgua montañesa
 oy en aquesta palestra
 su afecto mayor demuestra
 efectos de su nobleza
 y aora diga con presteza
 á todo el Mundo llamando
 gloriosamente cantando
 víctimas que el corazon
 con hispánica afición
 que viva el rey D. Fernando.

Pero que muchos manifestasen tanta lealtad, quando tanto ellos como su Govr. se hallaban regocixados con esta exaltacion gloriosa, diciéndose unos á otros lo que se puede leer en los siguientes versos:

Diga ya blasonando Puerto Rico
 O bien de amante, ó bien de interesado
 No es otro el alborozo que publico
 Fernando es solo que me le ha causado
 Este en España poderoso explico
 Rey natural de glorias coronado
 Numerando en los libros de la vida
 A quien la voluntad se halla rendida
 Ni se olviden tampoco de su Esposa
 Doña María Bárbara Verganza
 Por mejor decir la mas hermosa
 Señora que vengara una esperanza
 Esta es de paz la oliba primorosa
 Xabe que hermoso de ntra confianza
 Todos con una voz los alabemos
 O y que dueños de España los tenemos.

Viendo el dho. sr. Govr. los excesos de amor y celo con que celebraban este día los de la referida mascarada, que mas parecía locura que cortexo, mandó poner las mesas en un corredor, que hace frente á la calle principal, con arte y simetría, para que mirasen á ella todos los combidados, poniendo á la vista dos cañones pequeños, que se disparaban cada vez que se brindaba por la salud de dho. nro. rey ó de nra. sra. la reyna, tirando cada uno el baso en que veía, y á cada brindis, el que le hacía, decía un verso repentino, en elogio delas dos reales Magestades, y el Govr. empezó con el disparo de dos cañonazos, esta décima, que hubo quien la copiara, y es como sigue:

Vuestro General logrando
 por su rey este cortexo
 con este corto festexo
 hos celebra combidando
 todos irán manducando
 con gusto y con alegría
 de máscara en este día
 pues en tal celebracion
 fuerza es que mi corazon
 Celebre tanta hidalgúa.

Concluída la comida el dho. sr. Govr. dió á todos las gracias por su lealtad, haciendo el último brindis con este verso:

Vuestro General mas fino
 la fineza hos agradeze
 que en bosotros resplandeze

este aplauso peregrino;
 oy á medida me vino
 este dichoso pretexto
 pues tomando éste su puesto
 para perpétua memoria
 digo que viva la gloria
 del rey D. Fernando sexto.

Ha este victor tiraron todos unuas delicadas copas de christal, que tenían en las manos con vino de Peralta, y se leban-taron todos de la mesa.

Ponderar el concurso que hubo mirando esta funcion, es imposible, por que la plazuela de dicha fortaleza, las ventanuas y calles estaban llenas de hombres, mugeres y niños; en lo que tocaba á los vítores y alborozos, lo discurrirá el lector; viendo el General aplauso que ha avido en los dias antecedentes, como semanifesta en este berso:

Sean en nros. reinos almas
 Palmas.
 Abunden nros. doseles
 Laureles.
 Veá ciendo en nras. glorias
 Victorias.
 Resplandezca en las historias
 esta reciproca union
 dándole á nra. nacion
 Palmas, Laureles, Victorias.

A las quatro de la tarde salió su sría. de su Fortaleza, acompañado de dha. máscara, música, tambores y clarines, y deviendo ir (según lo dispuesto) á las casas Capitulares á ber lidiar unos toros, en su ferocidad publicaban nro. regocijo; suplicó la dha. máscara paseasen primero la Ciud., que así se lo había pedido la mayor parte del vezindario, á lo qual (con-descendiendo el sr. Govr.) lo egecutaron con la mayor dibersion de hombres y mugeres, siendo tan natural la alegría, que sa-caba las lágrimas á los oxos, (pues no spre. son las lágrimas hixas del sentimiento, que tambien se save llorar con alegría) cantaban, lloraban, reyan, gritaban, y sobre todo era la con-tinua voz de nobles y plebeyos, grandes y chicos, decir repeti-das vezes: *Viva el rey D. Fernando, viva nra. gloria, viva nro. Sr.*

Signióse á esto aquella celebrada manteadura, imitando á la que recibió aquel celebrado en las historias Goberns. de la Ynsula, D. Sancho Panza; assi la referida máscara llevaba para la mayor dibersion una manta fuerte, por todas las calles de la Ciud., iban poniendo en ella á todas aquellas personas de distincion que en-contraban, y lebantándola tres vezes en alto decían viva el rey.

Sucedió que quando no encontraban á quien estropear en dha.

manta, lo hacían unos con otros, solo exceptuando la persona de su sría., por su conocido y público respecto, que á la verdad si con su cariño enamora, con su severidad conturba.

En este país nunca se ha visto semejante holganza, por lo cual creció mas el aplauso, mas los gritos, mas la bulla y mas el declarado regocijo) porque por su natural los abitadores de dha. Ysla son inclinados á nobedades) subieron á las Capitulares Casas (en que como se ha dho. se fixaron los reales retratos y estandartes.)

Comenzaron á lidiar unos ferocisimos brutos, haciendo muchissimas suertes con una extrahordinario escape, que muchos tenían como á cosa de milagro, hechando diferentes victores al referido sr. Govr., en nombre de su rey, á quien representaba y representa.

Toros inobedientes á la plaza
esta tarde publica la pobreza
pareze que el afecto se propaza
á arrojarse á sus hastas con viveza
entendiendo con todos que se pasa
con arrojado brio su fiereza
uno á otro inadbertido se pregunta
te ha tocado el toro alguna punta.

Muchos ponían por padrino al dho. sr. Govr., á quienes respondía: *Librcuse ustedes del primer golpe que del segundo puedo yo librarles*, y como si en este tubieran alguna seguridad se exforzaban todos, vuos con pañuelos, otros con retazos y otros con la propia ropa de que iban vestidos, de tal manera, que siendo tan vivo un toro, tuvieron adbertencia de aturdirle, pues aunque se embrabeció con algunos y tropezó con ellos, á ninguno hizo daño.

Quando estaban en esta dibersion, salió vno de los tenientes del refuerzo llamado D. Pedro Judas Jiron montado en pelo en vn jumento con vna garrocha larga en la mano; diciendo: "á fuera, á fuera que voy a dar esta lanzada; admirado dho sr. Govr. le preguntó si entendía ile sortear, y le respondió que aunque de eso carecía su inteligencia, estaba animado, por que siendo la celebracion de su Govr. en aplauso de su rey y sr., denía él y todos, como leales vasallos, exponer sus vidas, aunque fuera en las puntas del más brabo toro, pudo perderlo todo, á no haber perdido el toro su brabeza, atormentado con caxas, clarines, cohetes, gritos y otras demostraciones que no se experimentan en los campos en que abitan dhos animales; se aquietó el toro, que parece que D. Fernando Sexto desde España y Doña María Bárbara de Berganza, ayudados ambos del poder divino anían puesto en los toros familiaridad, vnilidad, sugesion y obediencia, como si digera el bruto me sugeto porque me lo manda D. Fernando de Borbon.

Dicho Teniente coxió la frente del toro muchas vezes, el toro se animaba, con el estrepito se confundía, pero no por eso dexó de llegar su violencia á los propios pechos del jumento,

de lo que advertido su sra. estando con el cuidado de lo que le aña de suceder muy cercano á él., le libertó del futuro contingente que pudiera sobrevénirle. Concluyose esto, y se mandaron matar algunos de los brutos para remedio de los pobres, que tanto necesitan de mantenimiento.

Si Don Quijote luce
tambien dulcinea
en fiesta de Colomo
todos se alegran.

Siendo ya hora de tomar refresco, subió toda la máscara á las Casas del Caud., en donde le tubieron con grande abundancia.

Pero como dha máscara estaba tan gozosa, por no hauer recinido el menor daño ninguno de ella, y por el gusto que experimentaban danan al pueblo, bolvieron á la plaza, sortearon los restantes toros y mataron vno sin esperar carnicero.

Biendo que llegaba la noche mandó el Gvr. se matasen algunos toros para repartir su carne entre los pobres, porque el tiempo era corto, la fiesta mucha, el concurso crecido, el ruido grande y los azeros pocos, pues aunque aña muchos, iban embueltos en las hordinarias bainas que save el mundo; no obstante (según el tiempo lo permitió) mataron seis, que con su sangre se rubricaban ntro. regocijo, diciendo no será muchos que quando goza Fernando la corona mueran los enemigos del humano género.

Pasadas las muertes, y quedando otros toros más soberbios quizá con la sangre vista de sus compañeros, ó quizá alborotados con las fuerzas de vn clarín (que también los toros entienden de clarines) abilitan la plaza del tal suerte, que con el continuo escarbar de la tierra, con la spre. teñida espuma de su boca y con los continuos apuntes de sus lanzas (amenazadoras de ruina) D. Miguel de Baergas, sargto. mor. de esta plaza ayudado de sus oficiales (todos personas dignas de alabanza) se arrojaron a los pechos de dhos toros, lo que visto por sra. no quiso permitirlo, porque no se desgraciase la alegría con el daño de alguien, respecto que ninguno entendía la facultad de sortear que esa parece solo permitida al Rey de España.

Acabose la funcion (que nunca por ellos se acabara, porque tanto ellos como todo el comun alborotados con la coronacion de su Monarcha) y el referido sargto. mor previno en su casa vn plausible refresco, con que obsequió á su sra., al Caud., oficiales y otras personas de distincion.

A la puerta de dho sarg. mor. le esperaba Doña María de Castro, su mujer, con todas las sras. de distincion, y estando vaxas el Govr. en los cumplimientos de agradecerles la fineza de vaxar á la puerta á recibirle, la referida doña Mariana mandó á dos sras. le ligasen los brazos con dos cadenas de oro, que á este fin tenían prevenidas diciéndole (con aquella licencia permitida en tales regocijos) se diese preso; el que ayudado del

mismo afecto dixo lo estaba; en cuya conformidad acompañada de las dhas. sras., ofiziales y demás personas de distincion lo condujeron á vna de las salas capitulares en la que (aunque reo) le dió asiento, y á son de cajas y clarines hizo en ella publicar el bando siguiente:

BANDO.

“Nos doña Maria de Castro, en nombre, y como superiora de todo el concurso femenino, vnánime y conforme con todo él, mandaba y mandó arrestar al Govr. en esa sala capitular por no hauerle pedido licencia para jugar toros (cosa que las damas aborrecen porque le dan sus espumas mal de corazon, pero que habiendo sido (según su corazon le dictaba) esta fiesta dedicada á D. Fernando el sexto Rey de España (vsando de su piedad) disimulaba y disimuló este desacato multando á dho. Govr. Don Juan Jph Colomo, persona conocida en la república en 200 jamones, 400 botellas de vinos exquisitos, 100 frascos de mistelas y 100 arrobas de dulces, lo qual devimos mandar, y mandamos. Puerto Rico 7 de Mayo de 1747. Doña Mariana de Castro, por mandato de su merced, Doña María Manuela de Vega su lexitima hija,

Muchos pudieran sentir esta prision, segun el amor que á dho sr. Govr. tienen, pero esa tarde no tenía persona de su parte, pues aquellas voces que se esperaban de alegría, sonaban con unos ecos en su contra como son coxanlo, prendanlo, no lo suelten.

Procuró su sría. (segun la femenina sentencia) dar crédito a su persona, y para esto mandó traer de su Fortaleza parte de lo que está arriba relazonado, y con este gusto vna de dhas sras. le desató las cadenas, dandole por libre con muchissimos gritos, de las mismas personas nobles y plebeyas, tanto grandes como chicas, que solamente se oia en la republica: Viva el rey, viva el rey.

En frente de dhas Casas Capitulares estaba prevenido vn castillo de cohetes, mui suntuoso, con tan diferentes artificios, que á lo último y mas vivo de su fuego, se descubrieron unas vivas declaraciones de nro. afecto, con unas luces á los lados, que mas bien las luces que las letras decían: “Viva el rey Fernando sexto”, lo que se repetía muchas veces.

Siguiéronse á esto muchissimos fuegos de manos que se vieron con grandissima abundancia, y puede ser, y sin duda se deue creer, no se ha visto en Puerto Rico semejante alboroto.

Dicha doña Mariana de Castro tenía en su casa noble aparato, y músicos prevenidos combidando al festín, al que llebaron á dho. sr. Govr, quien hallándose con toda la ropa interior llena de sudor, se fué á su casa á mudarse, creyendo no le hecharían de menos en la funcion; pero sucedió al reves; porque todo Puerto Rico tiene en su corazon, deue tener en él sus oxos; y así hombres y mujeres, grandes y chicos, decían á voces: “¿Donde está el Govr. que á todos nos ha faltado la alegría?”

Vino por fin (prevenido con diferentes monedas de oro y plata, de las que en ntra. historia se mencionan) vailaba vna sra. y el Govr. le daba vna moneda, y vailando primorosamente doña Francisca Dabila, hija del referido Alcalde, le dió una de oro.

Pasado el festín, en que fueron repetidos los obsequios de dulces y licores (ya inmediata la mitad de la noche) se hizo vna cena espléndida, que pudiera embidiar al rey, y su sra compadecido de dho sargto. mor. (atendiendo á ocho lioxos que tiene, y á sus homrosidades y nobleza) quiso pagar el costo que fué grande, lo que no le fué permitido porque decia á boces el dho sargto. mor. que el rey lo haúa mantenido mas de 38 años en su servicio, y que no podía menos que perder por su Rey todo lo que tenía, sin otro motivo que manifestar á aquel público amor, lealtad y agradecimiento que tenía de las honrras que auía réciuido.

La dha doña Mariana instada del referido regocijo, hizo traer manta, que por sus extremos tomaron todas las sras., y poniendo estas á su sra en alto hasta el techo tres veces diciendo con grande júpilo: "Viva el Rey y viva el sr. Colomo, que lo ha querido celebrar hasta topar con el techo de mi casa."

Acompañada la referida doña Mariana de las demas sras. de distincion, tenía dispuesta vn victor en que todos conociesen los efectos de su lealtad y aplaudieron generalmente con alborozos, en plazas y calles, su amor y cariño, y que supiera aperseñarse tanto en la celebracion de su rey y sr. los dulces y vevidas que hubo fueron en abundancia; y complacido dho sr. Goer., como tan obsequiador (particularmente aquel día) de su príncipe hizo en aquella noche de mostraciones de locura.

Concluyose esta funcion con vn pausable vaile á las quatro de la mañana, y se retiró su sra á la real fortaleza, acompañado de los oficiales y demas personas de distincion, y hubieran egecutado lo mismo las demas sras. si le fuera permitido al bello sexo.

Ilustre por cierto estaba
 en esta noche este día
 todo el mundo conocía
 lo que se manifestaba
 Puerto Rico declaraba
 su regocijo y amor
 siendo en esto lo mejor
 que todo el mundo con gritos
 decia los esquisitos
 aplausos de su señor.

En este ilustre acompañamiento iban muchas luces de cera costosas, fuegos de manos y repetidos disparos de morteretes. Llebaba el referido sargto. mor. el referido victor, que decia: "Viva ntro. Catholico Rey D. Fernando sexto y ntro. Govr. y Capn. Genl. D. Juan Joseph Colomo" el que quedó fixado en la sala principal, y su sra. obsequió la comitiba con vn abundante refresco,

sin extrañar la necesidad que tenía de su descanso; se retiraron con el mismo regocijo aclamando al rey, mirándose en la calle especial bolatería de fuegos, á lo que yo deviera decir lo que se sigue:

Puerto Rico ha salido de pobreza
 quando en tanta grandeza
 tenemos conocido
 lo que a ntra. Ciud. le ha sucedido
 todo el mundo pregona
 todo el comun blasona
 sin otro el pretexto
 que coronarse D. Fernando el sexto
 todos con voces vivas
 con la polbora actibas
 á vna boz publicaban
 que Bárbara y Fernando se lograbau
 en el trono dichoso
 para todas naziões el glorioso
 y al ber tanta hermosura
 vestida la Ciud. de una locura
 con voces repetidas
 aclamaban sus glorias infundidas
 por el rey de la gloria
 que quiera hacer eterna esta memoria
 todo vino del cielo
 pero ntro. desvelo
 llamandose felice
 esplica á bozes lo que el cielo dice
 viva siempre Fernando
 gozese gobernando
 y en sus reinos adquiera
 lustres de la mas viva primavera.

Estado el sr. Govr. en el festin de la casa referida, fueron á su fortaleza dos mugeres bien vestidas y adornadas, cubierto el rostro con pañuelos blancos, acompañadas de algunos hombres con achas encendidas.

Llevaban vn victor en que se conoció vna águila real que en su centro tenía vn famoso berso latino, el que no se pone al pié de la letra, pero se dirá este soneto que declara su alegría; siendo necesario decir primero que habiendo precedido el pedir licencia al cavo de la guardia para subir á fixar dho victor, y dádoselo, habiendolo ejecutado, al salir dexaron al referido cavo este recado; diga usted al sr. Govr. que de vna pobre es esta flor.

Quando todo lo ilustre celebraba
 creces de la española monarchia
 de dos mugeres el amor trataba
 manifestaba el fuego en que se ardia
 con un velo sus rostros ocultaba
 y mas publico entonces se ponía

pues cifrando en una águila bolaba
que coronada al cielo se subía

Y en carmenes latinos declaraba
de nro. Coronel la gallardía
que con grandes afectos publicaba
lo que de sus afectos asentía
todo era repetir con leal pretexto
viva mil siglos Dn. Fernando el Sexto.

Quando llegó su sría. halló en su casa esta nobedad, y con ella
especialísimo regocijo.

OCTAVO DIA.

Este lo costeó el M. R. P. Sr. Ildefonso Escalona, con todo
su sagrado común como hijos verdaderos de Santo Domingo de
Guzmán.

No fué la celebrazion en la Catedral, se hizo en el Combto. de
la misma horden, nominado Sto. Thomás de Aquino: Asistió dho.
sr. Govr., su Cando. muchos ofízs y personas de distinzion; En lo
que toca al adorno, y magnificencia del Altar lo podemos conozer
de tales vasallos: finalizóse la misa cantando el cántico *Tedeum*
dando grzs. á Dios por las fortunas de España; hicieron Proce-
sion por la Plaza de dho. Combento, (siendo el augusto pan de los
Angeles el que manifestaba ntra. alegría) que apersonado con tal
Padre tubo en medio de su pobreza conocida vn abundante obse-
quio para todos, manifestando en esta su amor, lealtad y conocido
celo.

A las quatro de la tarde el R. P. Sr. Pedro Hernandez, Lector
fiosopho tubo conclusiones públicas, que dedicó á nuestro Rey, y
señor natural, quedando tan plausible como él se lo tiene mere-
cido cortexando á todos con vna gallarda pobreza.

Jesús María! que ciencia
Dios en tí quiso poner
gracia para responder
de tan viva inteligencia
con Retórica eloquencia
grane estilo, y melodía
fausto, y funcion de este día
tan Docto has desempeñado
que dize el pueblo admirado
que ciencia Jesús María.

NONO DIA.

Este lo costeó el M. R. P. Sr. Franco. Gutierrez con su santa
Comunidad, fué la funcion en su Combento con la asistencia de su
sría. y su Caudo; muchos oficiales, y demás personas de distin-
cion; finalizaron la misa con el mismo cantico *Tedeum* hicieron
la procesion por los lados de su Combento, dando grzas. á Dios

por lo sucedido; Y en medio de su pobreza tubo vn abundante obsequio en que declaró su vasallage.

La tarde de este día hubo en el mismo Combento conclusiones públicas, que tubo el M. R. P. Sr. Andres de Bilches ex-Lector de Artes, Predicador apostólico, y Misionario en la Prova. de Quito, que concluidas con la asistencia de toda la nobleza tubo vna abundante celebracion.

Inclito orpheo en qn tan permanente
 lucero de lo Escolástico el esmero
 todos vos contemplamos el primero
 nos lo ha dado á entender docto y prudente
 eres en los discursos eloquente
 y de tí aprender pudo el docto Homero
 pues se ve que tu gozas solo el fuero
 de retórico insigne, y de sapiente
 vive en tu ciencia, pues q. en ella naces
 vive en tus obras, en q. tanto naces
 vive discreto, y savio y en qto. haces
 vive triumphando de lo que merezes
 vive Phenix, q. al mundo ya renaces
 y vive mil (es poco) cien mil vezes.

DEZIMO DIA.

El dèzimo dia dió grazias á Dios con su Misa cantada el Monasterio de las Carmelitas, asistió á ella el referido sr. Gobrnar. su Caud. ofizs. y demás personas de distincion, y esta misma tarde manifestaron las relixiosas su especial regocijo dentro de su mismo Monasterio, que (sin atropellar los limites de su honestidad y clausura) refirieron diferentes victores al rey, con otras demostraciones de amor, que no pudo la pobreza permitirles otra cosa.

Los ofizs. del Batallon, y refuerzo no quisieron seguir su fiesta á estas, dexándolas para el día 30 de dho. mes, en que celebra la Iglesia á sn. Fernádo Tercero rey de este nombre, y por llamarse nuestro rey Fernando quisieron hacerle la fiesta en el dia de su santo.

En la referida casa del señor Govr. se hizo vna junta para disponer esta fiesta, que costéandola todos necesitaban de alguna persona inteligente que se hiciese cargo del negocio: fueron todos de parecer que se le fiase á don Benito de Lisle Capn. de Artilleros de dha. Plaza, quien lo podía hacer con mucho lucimiento por ser persona inteligente, y de bastante viveza, en quien se prometían todos su desempeño, ofreciendo cada vno de dha. junta contribuir con todo el dinero que pudiera gastarse en el mayor lucimiento de las fiestas de su señor; haúa muchos ofziales enfermos, otros combaleciendo en el campo, y quatro capitanes detenidos en sus casas en nombre del rey, á quien su sría. dió quenta de esta disposizion y acaecimiento.

Quisieron tambien al cargo de dho. Capn. de Artillería digese a cada vno con lo que podía contribuir para dha. zelebracion,

quienes les respondían estaban prontos con personas, y vienes, para que se hiciese la funzion con vn aplauso nunca visto.

Pero don Laureano de Arroyo y Guerrero vno de los mencionados Caps. y don Antonio su legítimo hijo The. interino de dho. Batallon se escusaron con fríbolos pretextos, que ninguno otro pudiera tener en servicio de su Monarcha.

El día 22 por la mañana á personado dho. don Bento. de Lisle, publicó vn Bando por las calles públicas, y acostumbradas de la Ciud. con tal disposicion que vn oficial era otro Pregouero, y el sargento m. de la Plaza don Miguel de Baerga hacía el oficio de Ayudante, estando los demás con alabardas de sargtos. y vestidos ridiculamente con una formaza. militar, publicaron el Bando siguiente:

“Nos toda la mogiganga Junta de ofiziales Jueces, en este dia absolutos sin resultá; con suprema autoridad, concedida por nuestro dictámen y parecer, debiarnos mandar y mandamos que en estos tres dias, 29, 30 y 31 se hagan locuras de contento, que se les tendrá á cordura, y por eso tratamos de publicar este edicto, por las calles que otras vezes se acostumbra; y decimos que todos los abitadores de esta Ciud. traten de iluminarla esta noche en celebracion de San Fernando el Tercero, y de don Fernando el Sexto, y que mañana se adornen los Balcones y las Bentanas, con las mejores telas que se allaren, y multamos á todos los que no cumpliesen nuestra voluntad en vn terrible baqueteo; ó en vna celebrada mantecadura, así lo devíamos de mandar, y mandamos en esta Ciud. de Puerto Rico, en 29 de Mayo de 1747 don Bento. de Lisle apersonado en esta funzion.—Por mdo. de su Merced don Pedro Judas Jirón, Thente. del Batallon.”

Quedó toda la Ciud tan gustosa con esta Jocosidad que estaba el día Semexante á aquel en que se hizo la Real Jura; Concluido se retiraron en casa del señor González el que les tuvo vn obsequio famoso prevenido desde que salieron de su fortaleza.

A la nochecer de este dia se dió fuego á vn castillo mui sump-tuoso, dispuesto por el referido Don Benito de Lises con variedad de Juguetes de Polbora, que finalizado se descubrió en lo alto dél el Sol, y la Luna, con sus rayos vistosamente dibuxados y vnas letras que decían:

POR VOS DON FERNANDO ALUMBRO.

Siguióse á esto mucho fuego de manos, que duxó hasta las nue-be de la noche, a estahora representaron dichos ofiziales la Comedia intitulada *Primero es la honrra* sobre vn tablado que ha este fin dispuso el referido capitán de Artilleros.

Estaba con vna particular iluminacion acompañado luzidamente de espexos, luces y colgaduras, que todo hacía vn particular adorno; se representó con grandísimo aplauso de los oyentes, que decían no poderse hacer mejor con los que tienen de profesion el ser farsantes.

Todos salieron vistosamente vestidos y los que hacían papeles de dama con ricos trages, y costossimos aderezos: concluido ésta,

se dispararon muchos fuegos de manos, que duraron hasta las dos de lamaanana, sacando entre los intermedios de las jornadas vn espléndido obsequio de dulces y licores, que llebaron á las casas de Caudó en las que havia personas de distincion, y las sras. más principales de la plaza, y después obsequiaron con lo mismo á todo el concurso.

El día 30 que se contaron los 30 de Mayo se vistieron todos los oficiales de máscara, siendo los primeros el referido sargento mayor, el ingeniero Don Francisco Baldelomar, y otras personas de distincion, que quisieron hacerle este obsequio; pasaron á la fortaleza, en que tenía prevenido dicho capitán de artilleros vn carrotriunfal en esta forma:

Tenía seis varas de largo, dos de ancho, y de altura cinco y media, por lo que toca á fuera iba pintado de varios y vivos colores, por dentro le adornaban alfombras, lo alto de él estaba coronado con un dosel de damasco carmesí, y de raso sobre cortinas de lo mismo dos retratos de nuestros sres. Itey y Reyna con vnos marcos dorados, y de fina pintura, costeados por el dicho Don Benito; dexaron libre el primer escalon, por no impedir al pueblo la vista de las efigies.

En el segundo iba sentado su sra. en el tercero los dos Alcaldes ordinarios, en el quarto los oficiales reales y reidores, en cada estribo dos niños bestidos de damas, adornados con joyas preciosas, en el centro los músicos, enmascarados, sonando todo género de instrumentos.

Por lo que toca a fuera á cada estribo iban dos oficiales montados á caballo, con espada en mano, vestidos de azul vniformemente, guarnecidos de galones, convandoleras encarnadas á la similitud de aquellas guardias del cuerpo real (respecto de que iban en custodia de los referidos retratos) delante iba la máscara, formada en dos alas, cada uno de distinto traje, de modo que daua golpe á un mismo tiempo el magestuoso señorío, y la jocosidad de las vestiduras, llevando cada uno sobre la suya vn mote en verso de su significazion, muchos se pudieran poner aquí, pero por no abultar la historia, se pone solo el soneto siguiente:

Describase en los bronces de la fama
 El amor mas rendido y verdadero
 Lleve vn plus vltra ya lo venidero
 Ostentando el obsequio con que aclama
 Su Monarcha Ferndo. en cuya llama
 Olocausto le da marcial esmero
 Felize q. procura el gozo entero
 Indicando con gozo q. al rey ama
 Con vnion, lealtad y gran fineza
 Infundiendo blason á su idalguia
 Y quienes ayudando su cabeza
 Los obsequios preparan de este día
 En q. hacen ya felice España empieza
 Sus dichas, sus contentos y alegrías.

Detrás iban 12 alabarderos con su cavo ridiculamente vestidos, llenando toda la calle para que no pasase delante el numeroso concurso que se guía. Dicho carro lo conducían 30 negros vestidos de encarnado á la semejanza de vzares, que á este fin hicieron quedándose cada negro con su vestido.

En esta conformidad llebaron al sr. Govr. hasta la puersta de la Iglesia, en que fué recibido con muchos disparos de morteretes y fuegos de mano, y se hizo la funzion con las mismas circunstancias que las anteriores, habiéndose aumentado solo el sermon, que lo predicó el referido M. R. P. fr. Andrés de Vilches; no se pone la obra al pie de la letra por no alargar la obra, pero quedó el auditorio tan admirado que parece que decía aquello que sabemos se refiere de Hércules Gallo, que le salían de la boca vnas subtilissimas cadenas de oro y con ellas prendian por los oydos á los que le escuchaban, que seguían gustosissimos la dulce prision, significando con esto lo eficaz y eloquente de sus palabras.

En tan ilustre orazion
al ber discurso tan pleno
bueno, mexor y mas bueno
se vió sin comparazion
de singular discrezion
dichoso gloriante puedes
pues en todo te anteces
y en los conceptos que exalas
solo tu propio te igualas
quando tu mismo te excedes.

Durante la misa como la máscara se quedó á la puerta de la Iglesia, se fué con la música, que para este fin se previno, por todas las calles á dar diversion al vezindario que logró su alegría, pues la mayor parte de él iba en seguimiento de dha máscara y pareciéndoles que en aquel día el dho sr. Govr. no tendría á mal sacasen los Capitanes, que estaban arrestados en sus casas, lo egecutaron con tres de ellos, los llevaron consigo por las calles hasta restituirse á la puerta de la Iglesia desde donde concluida la funzion acompañaron á su señoría á su casa, en la misma conformidad que lo sacaron de ella, en donde estaba prevenido vn abundante refresco de dulces y vedidas. Brindó el sr. Govr. por la salud de los reyes, y ntros. con vn licor y acompañádoles todos tiraron vnas vellissimas copas de christal hasta los techos; pasado este obsequio el dho sargto. mor. Ingeniero y ofiziales presentaron al Govr. á los tres expresados Capitanes, suplicándole tuviese á bien el exceso que habían hecho por la celebridad del día, y que no havian hecho lo mismo con el capitan Don Laureano de Arroyo y Guerrero porque no habiendo querido concurrir á la vnion de la celebridad ni al gasto que en ella se hiciese, no debían incorporarse con ellos; y siendo vn día tan agradable y sin ningun incombeniente lo egecutado, tubo á bien su señoría su determinacion mandole se quedasen á comer y que la gracia devía entenderse

hasta finalizarse las funciones, en atencion que hauian manifestado su celo y amor al rey, ofreciendo sus sueldos para mayor lucimiento de los Oficiales y el mas conocido aplauso de sus Manarchas.

Fernando se corona
viva su real persona
Bárbara se eterniza
aliente nuestra risa
y á las lizes francesas
como otras vezes logra su grandezas
todo se ve gustoso
todo se halla dichoso
las casas de Borbon han florecido
las glorias de Saboya han relucido
Portugal se ha ilustrado
y está uno y otro mundo coronado.

Al medio día tubo el sr. Govr. para el Caudo, ofiziales reales y más cara, vn abundantissimo vanquete con preciosos vinos y licores, con tanta magnificencia como los antecedentes, se pusieron tambien las mesas en el corredor que mira á la calle principal con los cañones al frente, disparándolos siempre que cualquiera de la mesa brindaba por la salud del rey ó reina, y cada uno arrojaba el christalino y primoroso baso en que veía, y sin que parezca exageracion, se romperían en dha mesa 40 dozenas de basos con algunas copas de lo mismo, de modo que no quedó en dha fortaleza vn baso en que poder vever su sria. hasta que no se lo trageron de fuera.

Cerca de las cinco de la tarde salió su sria. en el referido carro triumphal con el mismo acompañamiento y circunstancias, que lo egecutaron por la mañana, paseose dho carro por las calles por donde podía pasar, llevandolo por la plaza para que el gran concurso que aña en las ventanas y balcones viesen de mas cerca.

Tanto por dha plaza quanto por las calles iba su sria tirando plata acuñada de diferentes especies, por hauersele acabado las monedas y fué tanta la aclamacion del pueblo y complacencia del vecindario que hasta los enfermos salieron a las bentanas y puertas cubriéndose algunos con las sábanas que tenían en las camas, menos el Capitan Don Laureano de Arroyo y Guerrero que tenía cerradas las ventanas y quando pasó el carro triumphal por la puerta no se asomó a berle, y aunque el Govr. lo disimuló, no dexaron de abominarlo los ofiziales. Concluida esta funcion al anohecer se rretiraron a dha fortaleza, en que su sria les hizo un abundantissimo obsequio.

El día 31 salieron todos los ofiziales vestidos de gala y á las quatro de la tarde acompañaron á su sria. con el Caudo. y personas de distinción hasta las casas Capitulares y desde ellas vieron lidiar 12 toros que á este fio tenían prevenidos, que sin desgracia y con gran celebracion del concurso divirtieron la tarde y dieron un abundante refresco, tanto á la referida comitiba como a todas las sras illustres.

Dieron una abundante cena á todas las personas referidas en vna de las casas que el rey tiene en la plaza que estaba adornada de vna colgadura de damasco carmesí con espexos puestos con grandissima reflexion y simetría; estaba iluminada con arañas y con copias de christal y en el frente de ella un victor que decia: "Viva nro monarca Don Fernando Sexto rey de las Españas", y á los lados los referidos retratos vaxo de un dospel, y al pie de estos la silla que se ha dicho hizo su sria para el dia de la Jura que según se sabe era de vna vistosa persiana con clabos y galones de plata, coxín y alfombra correspondiente; y aunque la pusieron para asiento de su sria, lo egecutó á la mano derecha para no dar la espalda a las señoras.

Concluida la cena se empezó el festín que acabado la muger del referido sargto mor coxió el victor, dos sras. el retrato del rey, otras dos el de la reina y el Govr. detrás en custodia de ellas: todas las demas sras. y ofiziales con achas en las manos puestas en dos filas acompañados de la música del festín pasearon la Ciud. disparando muchos fuegos de mano y fue tan grande el regocijo que no solo salieron á las puertas y ventanas hombres, mugeres y niños, sino que algunos se vistieron y acompañaron con el mismo alborozo hasta la casa de su sria, y suviendo con este horden hasta su cámara fueron cortexados con vn particular osequio.

Pusieron el dho victor encima de dha cámara, el retrato del rey á la derecha y de la reina á la izquierda (donde se mantienen) se retiraron sin hauer vallado porque digeron estaban cansadas del paseo y era ya cerca del amanecer; con que acompañandolas su sria. hasta la puerta prosiguieron con los fuegos de manos hasta sus casas.

Estos son los regocijos de ntra. tierra, estos son los alborozos de ntra. patria y estos son los exmeros de nro. General quien vemos tan esclarecida celebracion, siendo esto no otra cosa que lo que sucedió en la Ciud., pues fuera quasi imposible poner los regocijos y fiestas (que por disposicion de su sria.) se hicieron en todas las poblaciones de esta Ysla, que fueron muchas; se lidiaron toros, se representaron comedias, se corrieron cañas, alcanzias y otras celebraciones, atendiendo primero á dar gracias á Nuestro Señor Sacramentado por la referida exaltacion de nro. Catholico Rey.

Regocijese el cielo
qdo. ha logrado el orbe su consueño
alégrese la tierra en nra. gloria
si en ella queda firme esta memoria
vivas llamas el fuego ya respire
y pregonero de estas glorias gire,
diciendo por el mundo
que reina sin segundo
dos mundos abrazando
el Catholico Principe Fernando
sople el aire en las plantas y una á una
á las flores declare esta fortuna
diga el mar ola á ola

gloria de la española
 nación cuya ventura
 á las otras naciones siempre apura
 den las plantas sus flores
 habien los ruiseñores
 y con las otras aves
 en acentos suaves
 digan con sus canciones
 nuestras celebraciones
 el suelo entapizado de christales
 con golpeados raudales
 declare la alegría
 de toda la española Monarchia
 y todo el leal conjunto
 en esta fiesta junto
 digo con feliz pretexto
 que viva nro. rey Fernando sexto
 sin que á su regocijo se anteponga
 ni tampoco se oponga
 la Europa siempre ilústre
 qué á las otras partes les da lustre
 pues como está entendido
 y yo también lo tengo referido
 ella pudo alegrarse
 y en ricos terciopelos gloriarse
 como aquella que tiene el bien presente
 y pudo de repente
 dar al ayre en vanderas
 telas, damascos, ricas primaveras
 pero no pudo ser con más lealtades
 ni con más declaradas voluntades
 esto es lo sucedido
 esto es lo acaezido
 y para nuestra gloria
 viva de D. Fernando la memoria.

FIN. (1)

(1) La importancia de este documento extravagante, es la descripción detallada de cómo se llevaban a efecto en Puerto Rico, en el siglo XVII, los homenajes públicos.—C. y T.